

Yace aquí un *Tiempo* precioso
Que se murió haciendo el oso.

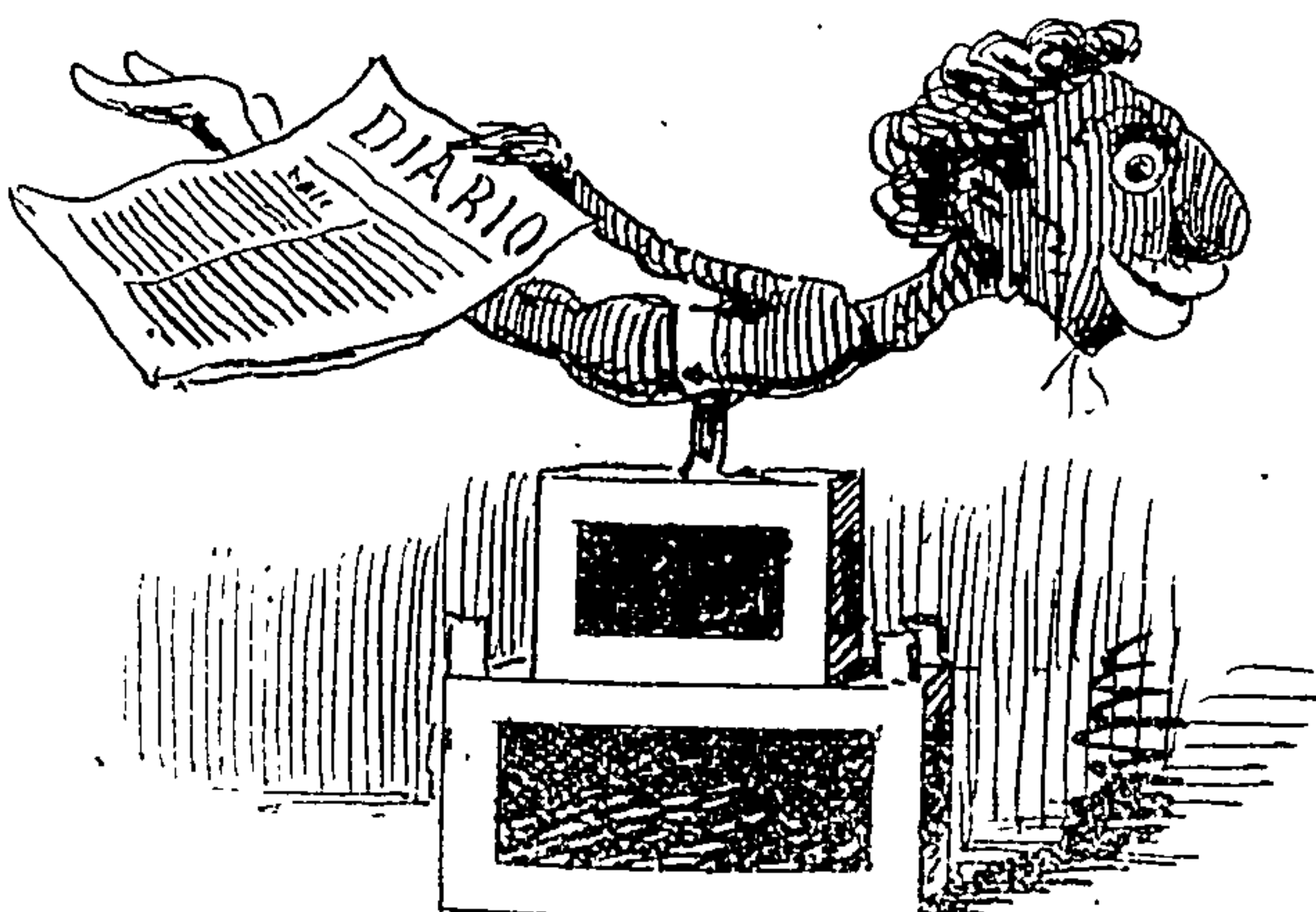
Aquí reposa ¡oh dolor!
El *sésudo Monitor*.



Aquí descansan los restos
De periódicos como estos.



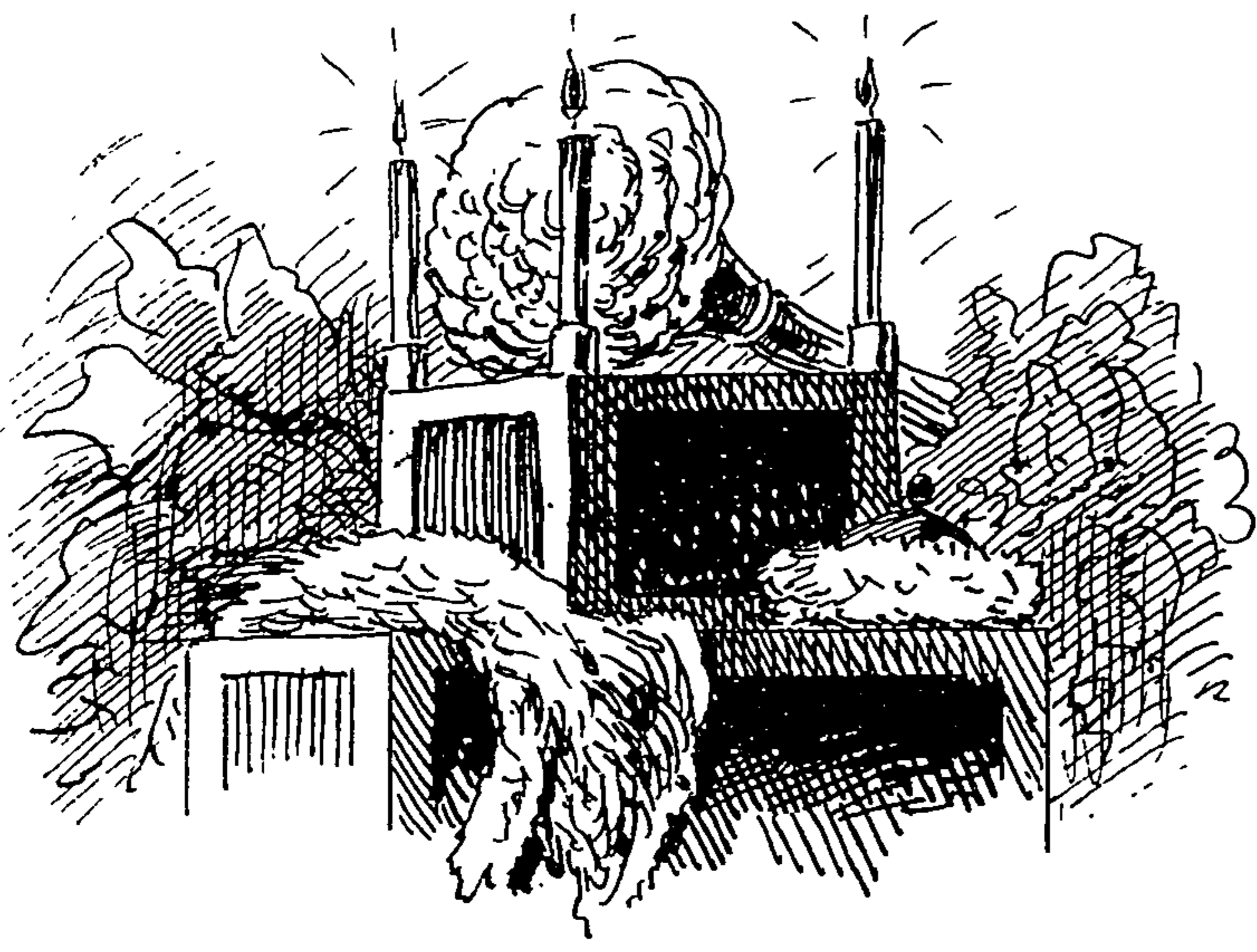
Aquí nos dejó el pellejo
El *Siglo* de puro viejo.



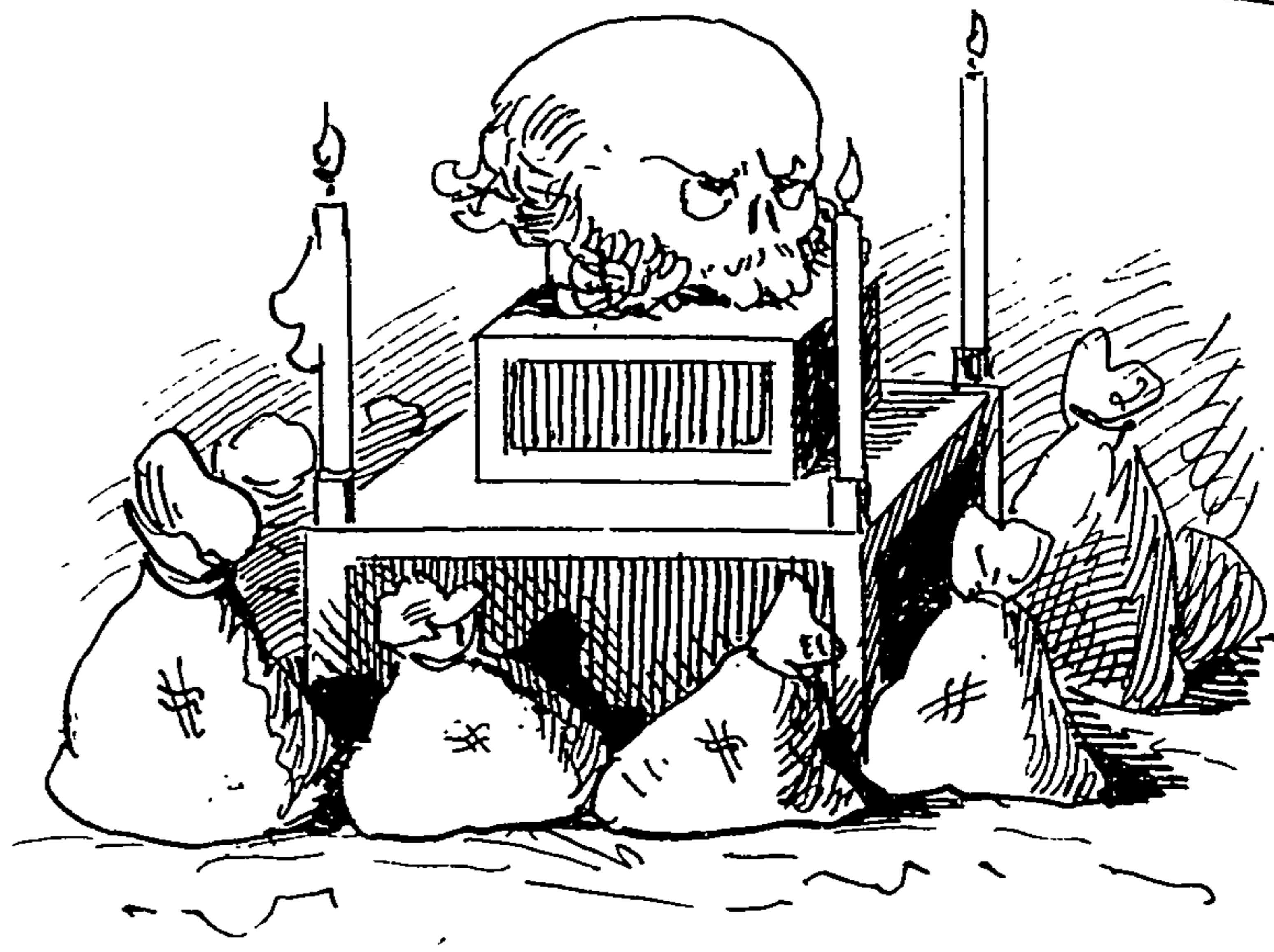
'EL DIARIO OFICIAL'
Campeon entre los campeones
Murió de interpelaciones.



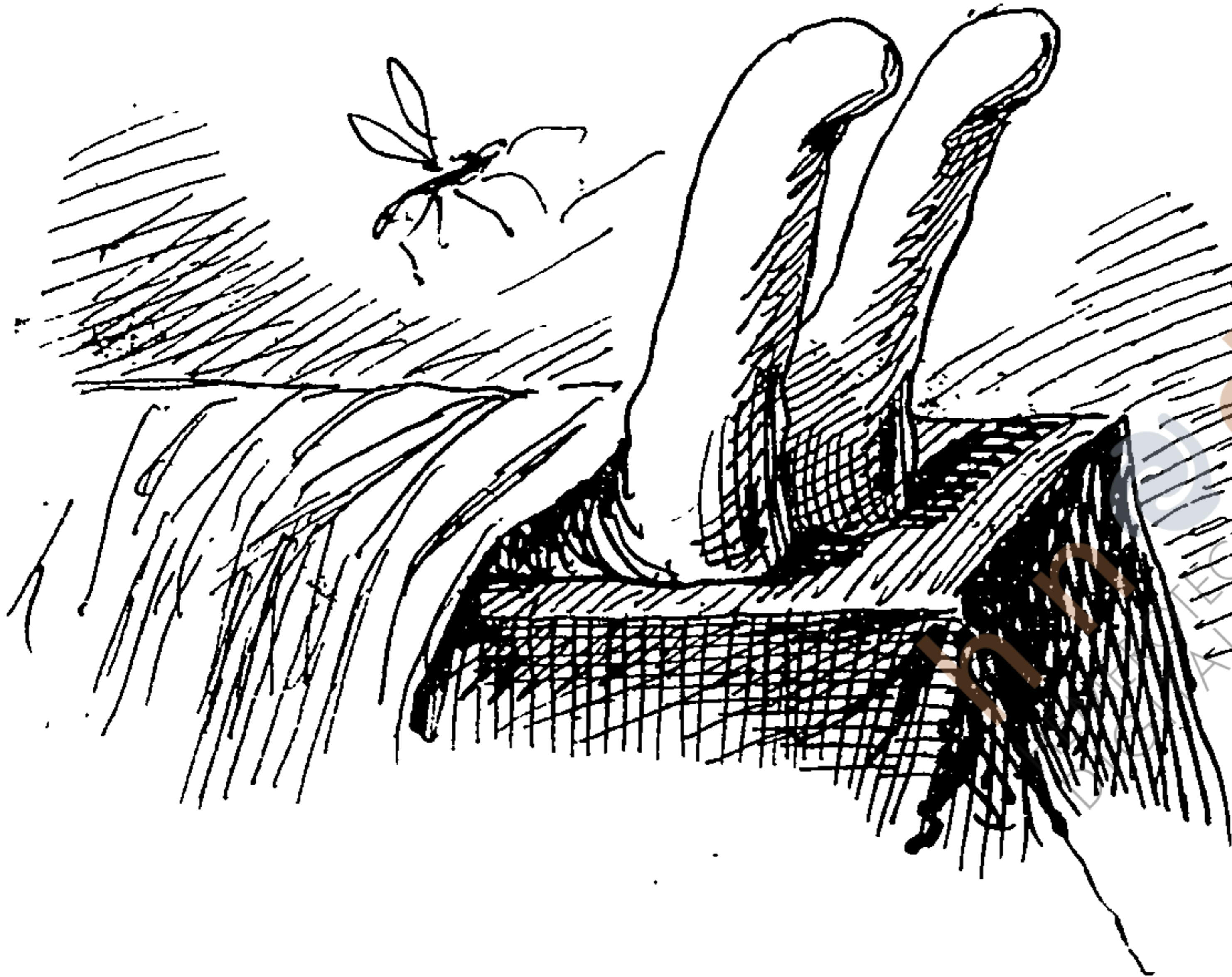
Ya falleció el *Nacional*
¡Y de muerte natural!



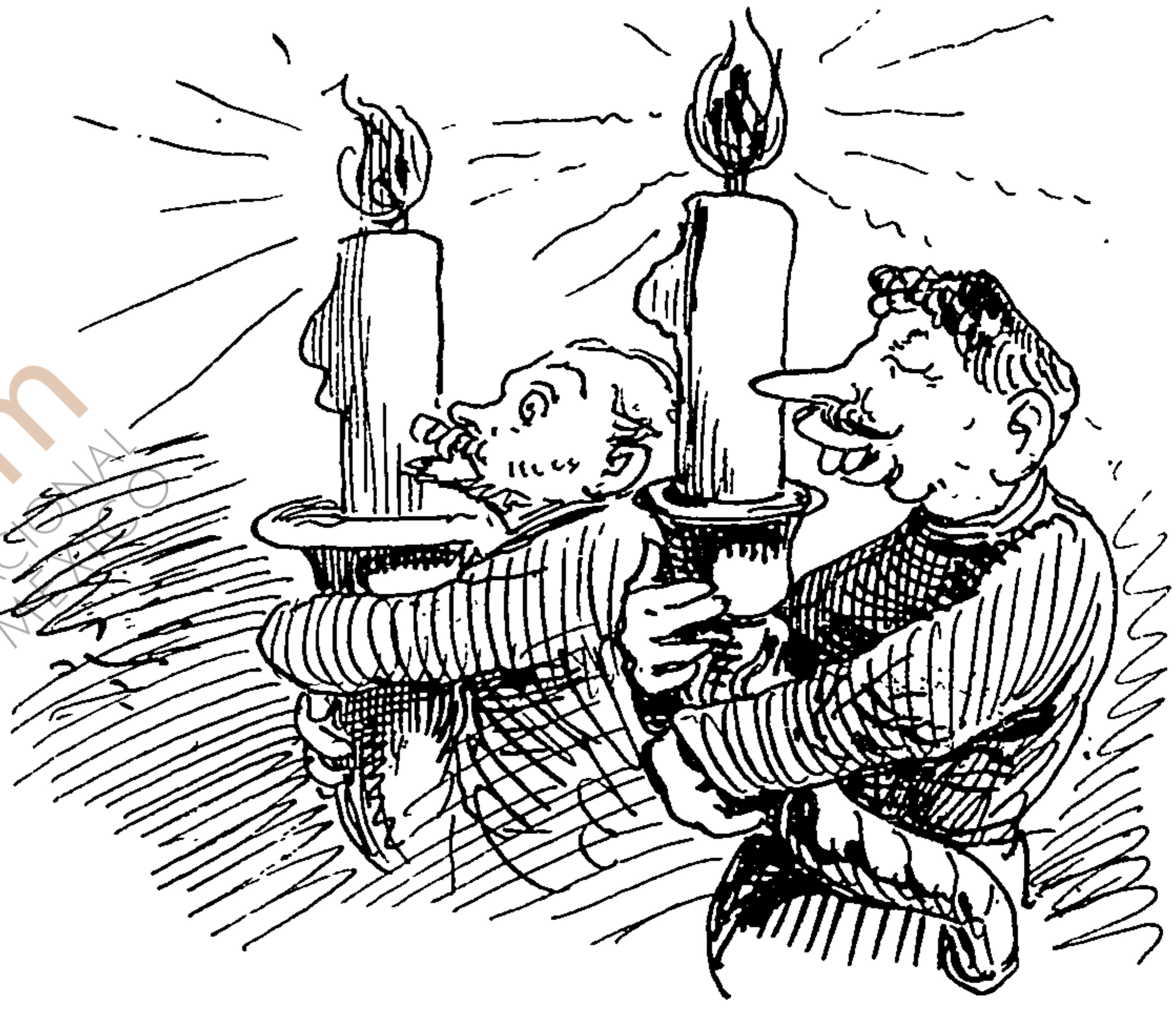
Aquí yace Moises Rojas
Entre ramas, flores y hojas.



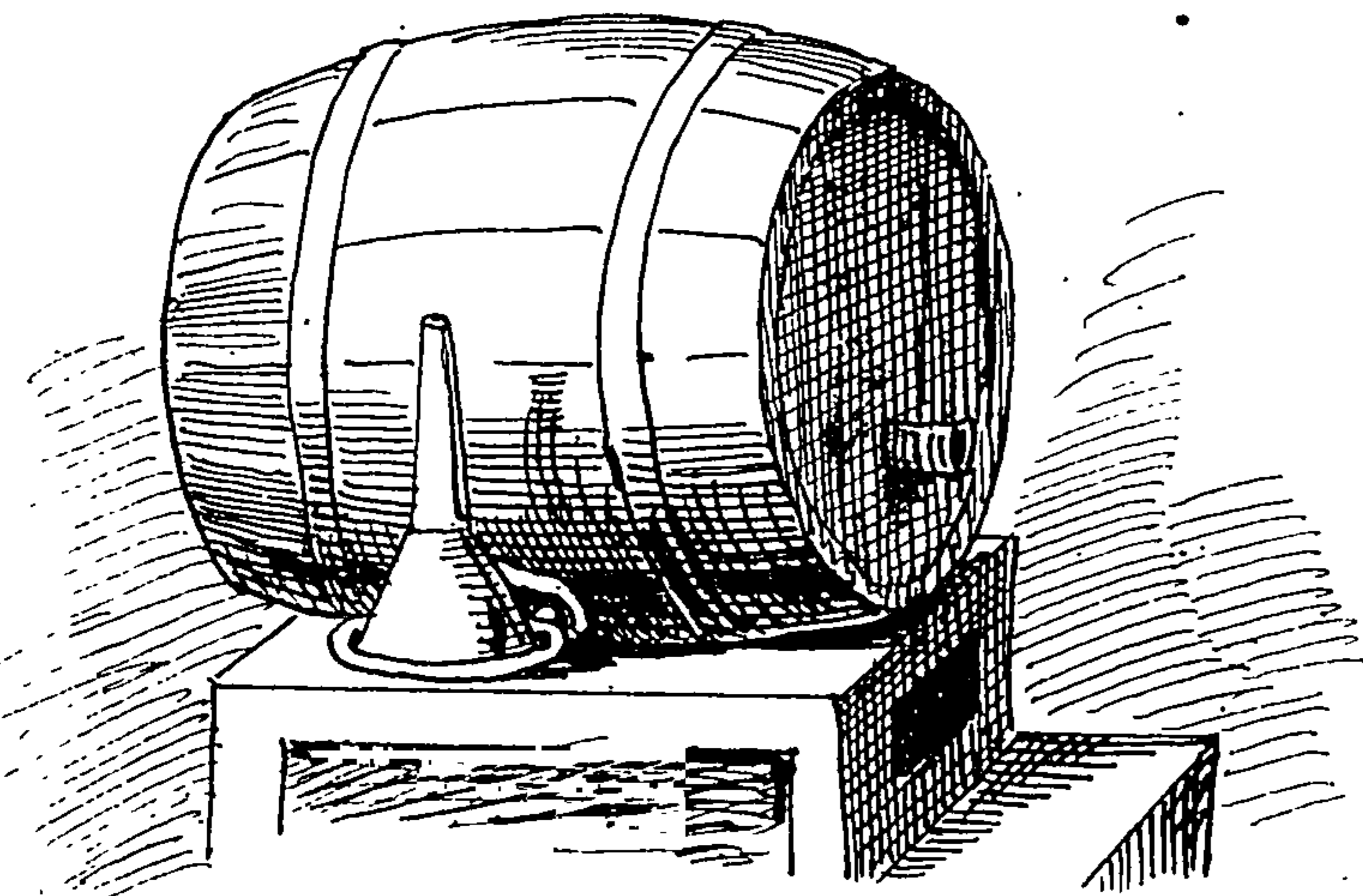
Aquí yace Telesforo
Que murió nadando en oro.



Aquí yace Garcia pies
Que valió lo menos diez.



Aunque murió Carlos Rivas
Sus glorias estan muy vivas.



Aquí yace D. Ramon:
¡Así estuvo el atracon!



Aquí reposa el gran Fuentes
Valiente entre los valientes

SUMARIO.

"Ecos Dominicales," por Titania — "Algunas Campañas," (fragmentos arrancados á un libro de memorias). — "Fragmentos de La Musa festiva de Samuel (L. G. Ledesma)" — "Al pié del Cocotero" por A. A. A. M. — "Amor Primero," por Francisco Icaza. — La Cencia y la Virtud, por Manuel Henao y Muñoz. — "La Mosca de Oro" por Agapito Silva.

Ilustraciones. — Ocho planas con el título de "Panteones."

Ecos Dominicales

El gran acontecimiento de esta semana ha sido la funcion de gracia de la distinguida cantatriz Clementina de Vére, que se verificó la noche del Juéves estando el gran coliseo lleno de bote en bote.

No puede dudar la bella artista de las simpatías de que goza entre nosotros, despues de la prueba de consideracion y cariño que le dió el público en su beneficio.

Al aparecer en escena fué saludada con estrepitosos aplausos y entusiastas bravos. Una lluvia de flores cayó á sus pies y le fueron presentados innumerables exquisitos ramos de rosas, de violetas y de camelias, Una banda, colocada en los palcos segundos le tocó diana y otra ejecutó la magnífica composicion de Rouget de Lisle, la Marsellesa, conmoviendo á la beneficiada y haciendo latir su corazon con el recuerdo de su país lejano.

El espléndido recibimiento de Clementina de Vére, duró algunos minutos dejando en suspenso la representacion.

En los dos entre actos fué objeto de otras ovaciones; le fueron ofrecidos valiosos regalos y recibió tantas flores que creemos que los jardines de los alrededores de la ciudad habrán quedado despojados de sus perfumados adornos.

Los obsequios que le presentaron sus admiradores fueron ricos y de buen gusto, entre ellos figuran, segun nos cuentan, un magnífico anillo de oro con un ojo de gato entre dos hermosos brillantes, otra preciosa sortija de brillantes, un prendedor de las mismas piedras, un bonito album con poesias de nuestros mas inspirados literatos dedicadas á la beneficiada, un elegante abanico, dos ricas coronas ofrecidas respectivamente por la Sociedad Filarmonica Francesa y por algunos alumnos del colegio Militar, y unos ramos de flores artificiales con monedas, antiguas

La ópera que escogió para su funcion de gracia fué *Rigoletto*, aquella soberbia creacion musical de Verdi cuyo argumento está sacado del magnífico drama de Victor Hugo, *Le Roi s'amuse*. Ese genio de la Francia; ese poeta filósofico que trató siempre de exhibir en toda su repugnante desnudez á los grandes de la tierra que arrastran su existencia en el fango del vicio, tomó un conocido episodio de la siempre repetida historia de los reyes para desarrollar su poderosa imaginacion creando una obra dramática admirable, y Verdi se aprovechó del mismo asunto, encerrándolo en un precioso marco musical trasformando así el hermoso drama en una produccion lírica que será inmortal.

Rigoletto es la creacion mas profundamente filosófica que ha emanado del genio fantástico del inspirado compositor. La música encierra bellísimos efectos inesperados y originales y esta sembrada de grandes pensamientos admirablemente combinados con notables bellezas melódicas.

Los trozos del prólogo son brillantes y festivos é indican el caracter de los principales personajes que ocupan la escena, el duque libertino y su bufon; solo la frase sombría y amenazadora del padre deshonrado viene á interrumpir estos alegres sonidos.

La música del segundo acto es sumamente tierna y romántica.

¡Cuán bello es el duo entre *Rigoletto* y su hija; de qué tesoro de pasion están impregnadas las frases del duo de amor, y cuánta poesia encierra el aria de *Gilda* que se parece á un suspiro amoroso exhalado de un alma virginal! Este delicado trozo es la verdadera expresion del amor antes de encenderse con la llama de la pasion, es el sueño ideal de la jóven casta la cual repite el nombre de su amado en una especie de estasis.

El coro que entonan los cortesanos antes de emprender su infame aventura nocturna, es elegante y ligero haciendo contraste con el grito de desesperacion del desventurado bufon, con que acaba el acto.

El aria y gran duo del tercer acto expresan inmejorablemente la angustia de este bufon trasformado en padre, su ira y sus terribles juramentos de venganza. Toda la escena entre *Rigoletto* y *Gilda* es una joya musical.

En el último acto hay la brillante cancion del duque y el famoso cuarteto que es una de las páginas mas originales e inspiradas que se han escrito; es la filosofia en la música.

Se mezclan en ella los acentos de la venganza, los sollozos de un amor desgraciado, la algazara del libertinaje, la expresion del deseo mal contenido y la risa de la coquetería desvergonzada; Verdi ha trazado todos estos sentimientos con una encantadora melodía y una sublime combinacion de sonidos.

La tempestad está indicada con mano maestra imitando de un modo admirable los instrumentos y las voces de los hombres el furor de los elementos, y el duo final entre la moribunda *Gilda* y su padre, es patético y conmovedor.

Con sumo gusto volvimos á escuchar este magnífico *spartito*.

La interpretacion de la obra estuvo buena en conjunto y admirable en ciertas escenas.

Clementina de Vére nos presentó una poética *Gilda* que respiraba el idealismo, el amor y la abnegacion.

La tesitura de la música está muy adecuada á su argentina voz y su esbelta y simpática figura muy á propósito para el tipo de la interesante hija del bufon.

Cantó el primer duo con el barítono delicadamente y el duo con el tenor con muchísimo sentimiento. Estuvo admirable en su aria que dijo con suma expresion y con elegante fraseo terminándola con una bella *fermata* acompañada por la flauta, la que no nos pareció muy en carácter con la música pero que es de mucho efecto y que fué ejecutada admirablemente por la graciosa artista.

Interpretó con arte é inspiracion el duo del tercer acto y estuvo sumamente patética en la última escena, cantando el cuarteto con doloroso acento y el duo final con conmovedora expresion.

Estaba muy linda con los sencillos trajes que lució, particularmente con el vestido blanco del tercer acto y con el de hombre que sacó en el último.

Gemma Pieri hizo una graciosísima *Magdarena*, contribuyendo grandemente al buen éxito del cuarteto, y estaba muy guapa con suprimoso traje de aldeana.

Adrian Guicheuné nos sorprendió con su interpretacion del tipo del Duque de Mantua que es un papel sumamente difícil como canto y como accion, papel que es un escollo para los tenores, pues la música está escrita en una tesitura muy aguda y se necesita fuerza de voz, maestría en el *belcanto* y elegancia en el fraseo para decir como se debe los hermosos trozos que ha escrito Verdi para el noble libertino.

Adrian dijo la balada del primer acto como pocas veces lo hemos oido, prestándole notable brio y gallardía.

Nos entusiasinó en el duo del segundo acto, pues cantó la frase en *si bemol* con una vehemencia é inspiracion que hubiera hecho honor á un artista de renombre. Le dirigimos un bravo desde nuestro palco despues de aquella frase y por el caso de que no lo haya oido lo repetimos ahora.

Interpretó la romanza con suma delicadeza matizándola artísticamente y terminándola con una *fermata* de muy buen gusto.

Dijo la cancion *La Donna é mobile* con el elegante cinismo que requiere y cantó el famoso cuarteto admirablemente, luciendo en él la fuerza y hermosura de su voz, el arte con que sabe dar colorido á las frases y su bello *accento*.

Como cantante es uno de los mejores intérpretes del tipo del Duque que hemos oido aquí.

Como actor estuvo mucho más desembarazado en escena que en las otras óperas, desempeñando el papel si no con gran talento dramático, de una manera convincente.

Se presentó vestido con gusto y propiedad, y tenía el aspecto mas varonil que en *La Traviata* ó en *La Favorita*.

Rigoletto es en conjunto la obra en que luce más este jóven que dá sus primeros pasos en la senda del arte; en ella nos dió la prueba del progreso que ha hecho como artista desde la noche de su debut.

¡Que siga estudiando y adelantando y un día su nombre resonará en el viejo mundo llegando el glorioso eco hasta su tierra natal y llenando de orgullo los corazones de sus compatriotas!

El papel de *Rigoletto* es uno de los más difíciles del repertorio de barítono; para desempeñarlo bien se necesitan una fuerte y extensa voz, un fraseo altamente dramático y mucho talento como actor.

Las transiciones de aquel tipo monstruoso creado por Victor Hugo no son fáciles de trazar.

El bufon que en el primer acto se rie cínicamente del dolor de un padre deshonrado y que en el segundo se muestra tierno y bondadoso con su jóven y cándida hija la que guarda como una perla preciosa en una modesta morada lejos de la corte y su corrupcion; aquel infeliz que mas tarde cuando queda convencido de su deshonra una vez

marchita la flor que alegraba con su aroma de inocencia el humilde hogar en que ha penetrado su señor consumando la desgracia de sus días, recobra entónces la dignidad de padre é intenta cumplir una venganza terrible; aquel ser maldito que en el momento en que cree haber hecho asesinar al inícuo libertino le oye cantar alegremente al alejarse en busca de nuevos amores y recibe en sus brazos el cadáver de su hija idolatrada, que se ha sacrificado por su indigno amante.

Quintilli Leoni interpretó el papel con el talento que le ha valido la reputación artística de que goza, distinguiéndose sobre manera en la dramática escena del tercer acto.

Mancini trazó con maestría el sombrío tipo del *bravo Sparafucile* luciendo en el segundo y cuarto actos su pastosa y extensa voz y presentándose vestido característicamente.

Los coros estuvieron perfectamente, y la orquesta, llevada por la inteligente batuta del maestro d'Alessio ejecutó inmejorablemente la soberbia composición de Verdi.

En el segundo entreacto cantó la de Vere un wals de nuestra inolvidable Angela Peralta y una preciosa danza cuya letra y música escribieron para la beneficiada el joven literato José Vigil y Robles y nuestro notable pianista y compositor Ricardo Castro.

Dijo con brío el wals y con gracia la danza, entusiasmando á la concurrencia en las dos piezas, y se retiró de la escena caminando sobre una alfombra de flores.

La noche del jueves ha sido un gran triunfo para Clementina de Vere.

Durante la semana se han repetido las óperas *Favorita*, *Gioconda* y *Hernani*, estando siempre muy concurrido el gran coliseo.

Esta última obra ha salido perfectamente recibiendo los artistas en ella una verdadera ovación del público.

La Bassi desplegó su hermosa voz en el papel de *Elvira*

Pizzorni sorprendió hasta á sus más entusiastas admiradores interpretando el tipo del protagonista; cantando con extraordinaria vehemencia, accionando con mucha animación y emitiendo el famoso *do natural* tres ó cuatro veces en el curso de la ópera.

Mancini hizo un excelente *Silva* y fue muy aplaudido, y Pogliani deleitó al público en el papel de *Carlos V.* que es uno de los mejores de su repertorio. El inspirado barítono dijo deliciosamente los trozos del primero y segundo actos y en el tercero se reveló gran artista, cantando la romanza y el celebre concertante como nunca los habíamos oído en México y recibiendo las mas calurosas demostraciones de los oyentes.

A propósito de este artista, en una revista musical que se publicó el domingo pasado en el periódico *El Album de la Mujer*, hay un párrafo muy injusto, muy inexacto y casi insultante para él.

En dicho párrafo el cronista critica de un modo algo inconveniente la interpretación que dá Pogliani al tipo de *Barnaba* en la ópera *Gioconda* y afirma que el apreciable barítono ha lucido únicamente en el papel del *Conde de Luna* en *El Trovador*.

El público no es de esta opinión, pues Pogliani lo ha entusiasmado en *Aida* siendo el mejor interprete del tipo de *Amo-*

nasro que hemos tenido aquí desde la época de Villani; ha caracterizado con talento y elegancia el personaje de *D. Salustio*; nos ha presentado un *Carlos V.* modelo y ha dado prueba de su inspiración artística también en todas las óperas en que ha tomado parte.

Pueda ser que sea demasiado elegante y noble en el tipo de *Barnaba*, pero más val así que de interpretarlo con exageración.

El escritor del artículo á que nos referimos dice que acaba el monólogo de *Gioconda* con un *sol* que parece un grito. Esta nota es una de las mas bellas en la hermosa voz de Pogliani, el cual nunca grita y canta siempre con facilidad y colorido.

Afirma el autor del artículo que interpreta la *barcarola* sin brío y juzga este trozo una composición magnífica que vale tanto como la canción del *Dio dell'or de Fausto*.

Nosotros encontramos que Pogliani saca todo el efecto posible de esta pieza que es muy trivial sin ninguna originalidad, siendo uno de los números mas débiles de la obra de Ponchielli.

¡Compararlo con la espléndida canción diabólica de *Fausto* con la cual no tiene analogía ninguna, es una heresia musical y una calumnia en contra de Gounod.

En resumen, Pogliani es uno de los mejores barítonos que han venido á México; joven todavía, con una bellísima voz de gran extensión, muchísima maestría en el *bel canto* y un fraseo altamente artístico.

Su figura es arrogante; se presenta siempre en las tablas vestido con buen gusto y propiedad y es actor inteligente y elegante. En fin, poseó un conjunto de cualidades artísticas de que están dotados pocos cantantes en Europa y como ya dijimos, es uno de los mejores barítonos que nos han visitado.

No sabemos quien sea el autor de la revista que apareció en *El Album de la Mujer* pero volvemos á decir que sus apreciaciones acerca del barítono Pogliani son injustas é inconvenientes.

Deseábamos hablaros, oh amables lectores del concierto de Annovazzi, pero ya no tenemos espacio. Nos ocuparemos de esta velada en nuestra crónica del Jueves diciendo ahora solamente que las tres jóvenes y lindas cantatrices Virginia Galvan, Carmen Unda y Margarita Hernandez despertaron en el inicio de entusiasmo en la concurrencia que asistió á dicho concierto, siendo llamadas repetidas veces á la escena para recibir los calurosos aplausos que les tributó.

Felicitemos sinceramente á estas jóvenes y graciosas *dilettante* que cultivan con tanto entusiasmo el divino arte y que hacen honor al progreso musical en nuestro país.

TITANIA.

ALGUNAS CAMPAÑAS

Fragmentos arrancados á un libro de memorias para la "PATRIA ILUSTRADA"

TERCERA PARTE.

LA NORIA Y TUXTEPEC.

CAPITULO X.

La gran conspiracion.

El gobierno veía venir la tormenta y se apresuró á hacer todos los preparativos que juzgó convenientes para resistirla, siendo entre otros, según un periódico de esa época que tengo á la vista, el de comprar armas, la construcción en gran escala de municiones de guerra, mandar hacer abundantes literas para los heridos, comunicar instrucciones reservadas á los jefes de fuerza y gobernadores de los Estados con quienes cultivaba íntima amistad, prodigar ascensos militares, y por fin, prepararse con bandas y medallas para acordar premios extraordinarios. Después de esto hubo algunos movimientos de fuerza, y el grueso del ejército fué convenientemente situado para dominar los Estados de Oaxaca, San Luis Potosí, Nuevo Leon y Jalisco, que eran los que inspiraban mas recelos al Presidente lo mismo que á su ministro de la guerra.

En los primeros días de Setiembre tuvimos una conferencia Carlos Díez Gutierrez, Juan Muñoz Silva y el autor de estas memorias, con el objeto de hablar de aquel condenado plan revolucionario, parto de Benitez, que ninguno de nosotros pasaba y contra el cual no podíamos pronunciarnos, so pena de echar á pique todos los trabajos que estaban emprendidos, para derribar el gobierno de Juárez.

Tanto el primero, como el segundo, estaban ansiosos por irse á la frontera, y solo esperaban que se determinara algo respecto del plan que iba á proclamarse.

Benitez me habia hablado ya, declarándome que el general Díaz estaba perfectamente conforme con el que él habia hecho, y que ese seria el que proclamara el día de su pronunciamiento.

Así lo manifesté á aquellos amigos.

Nos extrañó un tanto cuanto que el caudillo hubiera prescindido de su

primera idea, que era la mas cuerda y la mas sencilla, pero tuvimos que rendirnos á la evidencia porque Benitez comprobó aquella resolucion tomada en Oaxaca.

Nuestra conferencia se redujo á unos pocos comentarios y á determinar el dia de la marcha, con el propósito de no imponer plan alguno á los jefes de la frontera, dejándoles en libertad para que expidieran sus proclamas y manifiestos, sin sujetarse á regla fija.

Era preferible esto, á someterles un plan lleno de consideraciones filosóficas que no habian de entender.

Entonces Diez Gutierrez y Muñoz Silva saldrian al dia siguiente y yo les seguiria tres ó cuatro dias despues, para no infundir sospechas. Ellos irian á verse con Treviño y yo me iria directamente á Galeana, en donde estaba ya esperándome el general Pedro Martinez.

Aireglé mis asuntos lo mejor que pude, dejando asegurada la subsistencia de mi familia con algunos elementos: parte de éstos eran mil setecientos pesos de fondos que estaba cobrando el correo. Para recoger éstos, dejé un poder en forma á mi administrador D. Jorge Enriquez. Este resultó un canalla que se alzó con todo, y no llegó á dar un centavo á mi familia, colocando á ésta en situacion angustiosa. Despues debí haberle castigado de un modo ejemplar, pero le encontré pobre, cargado de familia y me causó lástima.

De la misma manera, fueron distraidos de su objeto los fondos que enviaban á mi familia algunas sociedades de que era miembro, lo mismo que mis correligionarios y amigos. Si es una infamia robar á cualquiera persona cara á cara, ¿qué nombre tendrá el robo que se comete subrepticamente, abusando de la dsgraciada situacion de una familia que no tiene defensa ni quiere tenerla, agobiada por el infortunio?

De estas cosas pudiera referir varias, si no prefiriera relegarlas al desprecio, ya que nunca podré sepultarlas en el olvido.

Aunque el último número del *Padre Cobos* se publicó el dia 17 de Setiembre de 1871, yo salí de México para San Luis el dia 12, dejando aquel número en prensa y sin despedida, para evitarme la persecucion del gobierno.

Varios fusionistas me dieron cartas de recomendacion para sus amigos generales, entre otros para Antillon y Escobedo. Estas cartas eran tan comprometedoras, que no parecia sino que aquellos jefes estaban ya dispuestos á pronunciarse con nosotros.

Al despedirme de mi círculo militar de México, algunos amigos se oponian á mi marcha, diciendo que les iba á hacer gran falta en la capital.

—Nadie hace falta en ninguna parte, les dije, pero sí ha de escoger uno el lugar en donde mas sirva, yo no tengo ni que vacilar al escoger el mio.

—Aquí: dijo Negrete.

—En la frontera, le contesté con acento significativo.

—Tal vez ni sea necesario que haya alguna cosa en la frontera, me dijo Aureliano, con aire misterioso.

—Si Donato Guerra entra con nosotros, aquí nos pronunciamos.

—Pues lo que es Donato Guerra está ya comprometido.

—Pero no quiere pronunciarse con su brigada.

—Cómo!

—Va á ser la quijoteria de entregarla y renunciar, para quedar sin ligas con el gobierno y poder aceptar las banderas de la revolucion.

—De todas maneras, nosotros tenemos elementos para dar aquí el golpe.

—Ojalá y sea así! pero yo tengo compromiso de estar el dia 20 en Galeana.

—Si vd. pudiera detenerse siquiera diez dias.

—Mañana sin falta tengo que partir.

—Pues la verdad es que ya tenemos comprometidos dos cuerpos, lo mismo que á gran número de oficiales de la guarnicion.

—En ese caso, mas necesitan vdes. del apoyo de los Estados.

—Tiene razon, exclamó Cosío Pontones ó algun otro de los amigos que estaban en casa de Negrete cuando fuí á despedirme, si erramos el golpe, podemos tener á donde refugiarnos, y si lo acertamos, siempre es bueno que se vea al país levantarse por todos lados.

—El éxito es seguro, dijo Negrete, que nunca queria darse por vencido tratándose de la realizacion de sus planes.

—Pues allá lo veremos.

Y no quise quedarme, aunque en realidad no tenia compromisos sino conmigo mismo, porque nunca tuvo confianza en las conspiraciones de México. Ya tres ó cuatro veces me habia estado esperando en la esquina del Palacio ó en el balcón de mi casa á que resonara la primera señal convenida, disparándose un cañonazo, sin que lo hubiera disparado en toda la noche ni la mitad de una escopeta.

Al dia siguiente, venia á verme Ricardo Palacio, que era el alma de las conspiraciones ó por lo menos el mas bullicioso de los conspiradores y me decia:

—Se erró el golpe en esta vez.

—Pues qué hubo?

—Que uno de los jefes comprometidos denunció el movimiento.

—Cuál?

Entonces pronunciaba un nombre que me hacia ir de espaldas.

—Es posible?

—Tenemos datos.

—Pero cómo ha sido eso?

—He ido á tomar el cuerpo segun mi compromiso y hubiéramos sido todos fusilados en el cuartel si no es por un oficial que me dijo de paso al oído:

—Ha venido una compañía de zapadores, está con ella el Comandante Militar.—Sin oír mas, fuí á avisar á Negrete y demas amigos que estábamos vendidos, aplazando el golpe para mas tarde.

—¡Paciencia, pues!

El resultado es que habian fracasado tantas intenciones por este ó el otro incidente, por esta ó la otra inadvertencia, que yo ya no tenia fé alguna ni en los hombres ni en los planes de conspiracion organizados en México. Se necesita que estén cubiertos muchos requisitos y hacer correr un rio de plata en los cuarteles para que pueda llegar á ser posible y formal un pronunciamiento en la capital.

Sea como fuere, aconsejé la prudencia y el mayor sigilo á aquellos amigos que consideraba yo en mas riesgo con sus conjuraciones, que yo que iba desde luego á entrar en recios combates con las guarniciones de las plazas que tan convenientemente y de antemano estaban colocadas, y cumpliendo mi palabra, salí al dia siguiente de México.

Dejaba las cosas arregladas de esta manera:

El general Diaz en Oaxaca rodeado de valientes jefes y oficiales y con elementos de guerra para sostener allí un año la campaña, aun contra cinco ó seis mil hombres que le destacara el gobierno.

Los generales Negrete, Rivera, Cosío Pontones, Chavarría, Toledo, Mirafuentes y otros muchos, listos para pronunciarse en la misma capital ó en los alrededores.

La Sierra de Puebla lista á seguir el movimiento de Oaxaca, acaudillada por Mendez, Bonilla y Lucas.

En Querétaro, en Jalisco, en Durango, en Guanajuato y en Zacatecas, teniamos muy buenas inteligencias.

La lista de los jefes con que contábamos era interminable, y entre ellos habia los nombres de muchos de los que se habian distinguido en las guerras de Reforma y de Intervencion, tales como García de la Cadena, Borre-

go, Barrios, Flores, Treviño, Naranjo, Alvarez, Martínez, etc.

Y si bien es cierto que el gobierno habia tenido tiempo de prepararse no solo á la defensa sino á sofocar la revolucion en donde quiera que apareciera, se puede decir que la opinion estaba de nuestra parte y que nuestros elementos se equiparaban, aumentando en tumulto, lo que nos faltaba en organizacion.

Nosotros no estábamos organizados, ni siquiera teniamos la menor idea de lo que íbamos á hacer despues de haberlos pronunciado; pero contábamos con el prestigio del general Diaz y estábamos seguros de triunfar con el solo peso de nuestras convicciones. No se necesitaba mas que hacer el primer empuje con energía para que todo el edificio administrativo se desgranara. Era tal la desmoralizacion que reinaba en el ejército, que no dudábamos de que despues de conseguir la primer victoria, todos levantarían culatas y se pasarían y nuestras filas.

Que el primer triunfo era nuestro, ni quien lo dudara, pues en nuestra mano estaba escoger el mejor momento y la mejor oportunidad. Fuera que los amigos de México dieran el golpe, fuera que el general Diaz antes de pronunciarse cayera sobre algun trozo del enemigo ó fuera que Treviño diera su primera señal de combate lanzándose sobre la plaza del Saltillo, cualquier hecho de armas con que nos favoreciera la fortuna, era decisivo para nuestra causa.

Bajo esta conviccion, todos procurábamos ir al fin sin ponernos de acuerdo en los medios. Yo conocia muy bien todos los hilos de nuestra política, todos los detalles de nuestro plan de campaña, todas las minuciosidades de nuestro pensamiento y sabia muy bien que no teniamos mas plan acordado que pronunciarnos donde pudiéramos el 1.º de Setiembre primero, y por haberse malogrado esa fecha, el dia 1.º de Octubre despues.

Aunque esta palabra de orden, no circuló de una manera precisa, puesto que Donato Guerra todavía estaba al frente de una brigada de caballería el dia que estalló el pronunciamiento en la Ciudadela.

Pero sí habia uniformidad en desnudar la espada y lanzarse por el camino que se pudiera á derribar del poder á D. Benito Juarez que ya tenia cansada á la nacion con su caprichosa conducta: caprichosa en cuanto no queria ceder á nadie el mando ni consentir en que otro pensara en disputárselo; caprichosa tambien en cuanto á que seguía una conducta política que se alejaba mucho de las verdaderas prácticas republicanas, prostituyendo los

principios á fuerza de tanta sangre conquistados.

Las últimas elecciones habian dado la medida de lo que era capaz de hacer por tal de perpetuarse en el mando. Cuando le dominaba la ambicion, se olvidaba por completo de que el histórico nombre que llevaba se lo debia á las luchas por la libertad y la independencia de la patria, prefiriendo enlodar su prestigio que habia llegado á ser universal, por tal de satisfacer el pueril deseo de no ser lanzado del mando y de saberse conservar en el poder contra todas las opiniones y contra todas las protestas.

Teniamos, pues, de una parte al gobierno con cerca de treinta mil hombres perfectamente armados y regularmente organizados, dirigidos por un hombre tan astuto como el general Ignacio Mejía, Ministro de la Guerra. Estos treinta mil hombres estaban situados como una mitad entre México, Puebla, Veracruz y la otra mitad tendida desde Guadalajara y Durango hasta el Saltillo y algunas otras plazas de la frontera.

Fuera de estas tropas tenia dos ó tres mil nacionales en Guanajuato y algunas otras fuerzas que habian levantado precautoriamente algunos gobernadores.

Se puede decir que el gobierno de Juarez tenia como unos cuarenta mil hombres dispuestos á perseguir y á ahogar á la revolucion por donde quiera que osara presentarse.

Nosotros teniamos algo en Oaxaca y muy poco en Nuevo-Leon para comenzar á hacer ruido, esto es, para llamar la atencion al gobierno, dando tiempo á que se pronunciaran el interior y los puntos de la Sierra, en donde habia espíritu de secundarnos.

Fuimos tres los que nos pusimos en camino tomando la diligencia del Interior al dia siguiente: el que habla, Manuel Palacios como su ayudante y un ordenanza. En la misma diligencia llevábamos nuestras sillas de montar y nuestras armas, llamando la atencion en el camino á muchos juaristas, que no se atrevieron á denunciarnos.

Mi amigo Manuel Orellana Nogueños esperaba en San Luis á la llegada de la diligencia.

(Continuará).

FRAGMENTOS

DE

"La Musa Festiva"

DE SAMUEL (L. G. LEDESMA.)

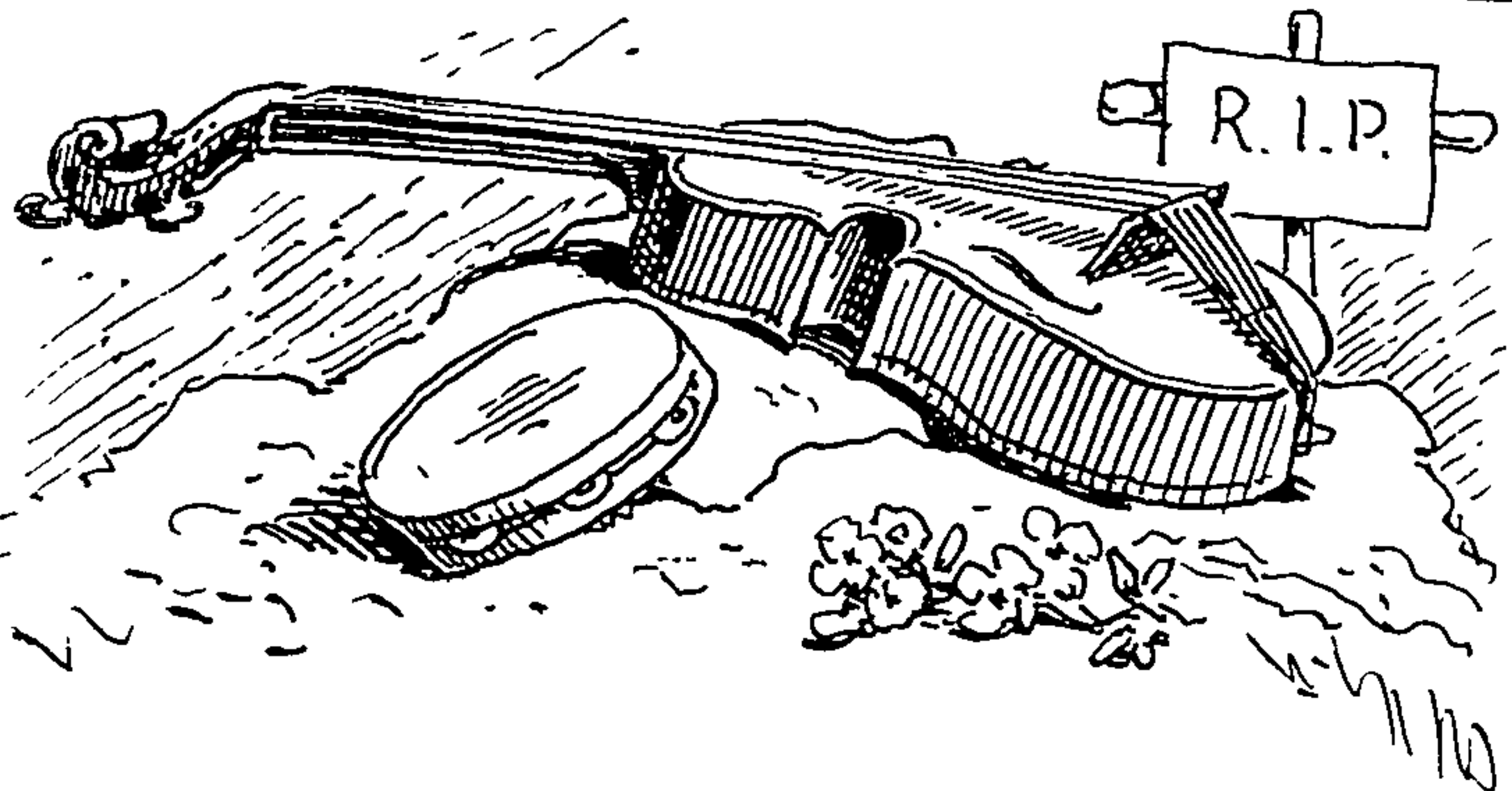
AL PAN, PAN: Y AL VINO, VINO.

En vano la carta magna
(Que más que carta es cartilla

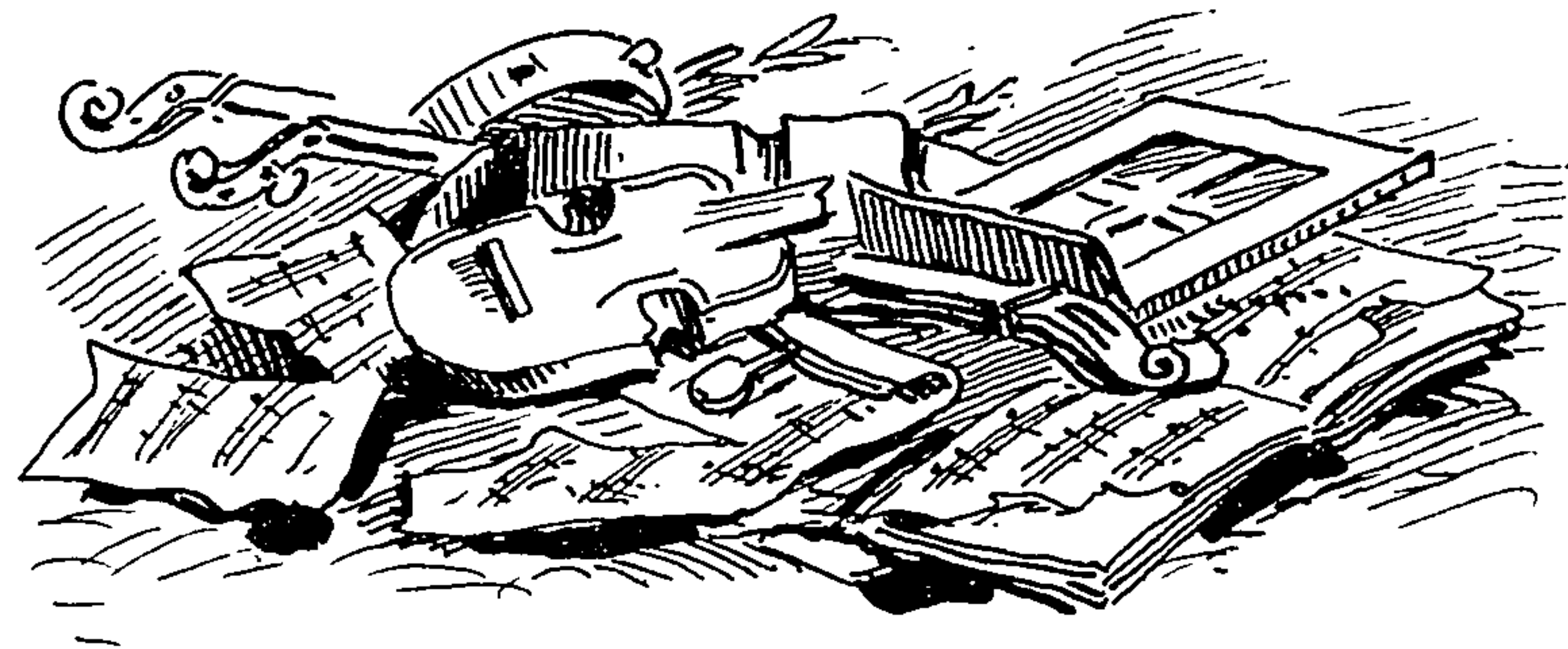
De aquellos que el año de ocho
Se usaban en las amigas,
Pues rota está por mil partes
Segun el que la decifra,
Segun el que la ejucuta
Y segun el que la aplica,)
En vano la carta magna
Como hace poco decia,
Nos otorgó libertades
Que han resultado ficticias.
Que no hay esclavos, ¡patrones!
Que el hombre es libre ¡mentira!
Yo puedo probar á ustedes
Que dió el congreso una pifia.
Basta salir á la calle
Y no ser corto de vista,
Para encontrar los esclavos
Por cientos en cada esquina.

Aquel que cruza en carruaje
Luciendo mulas magníficas,
Con cuyo valor pudieran
Comer cuarenta familias;
Es el señor don Fulano,
Es un tirano agiotista,
Que viene á ser en resúmen,
Esclavo de la codicia,
Aquel del alto sorbete
Que vá esparciendo sonrisas
Y electo fué diputado
Por una mera *chiripa*,
Un ministerio pretende,
Tal vez trepar más arriba,
Y así; no pasa de ser
Esclavo de la política.

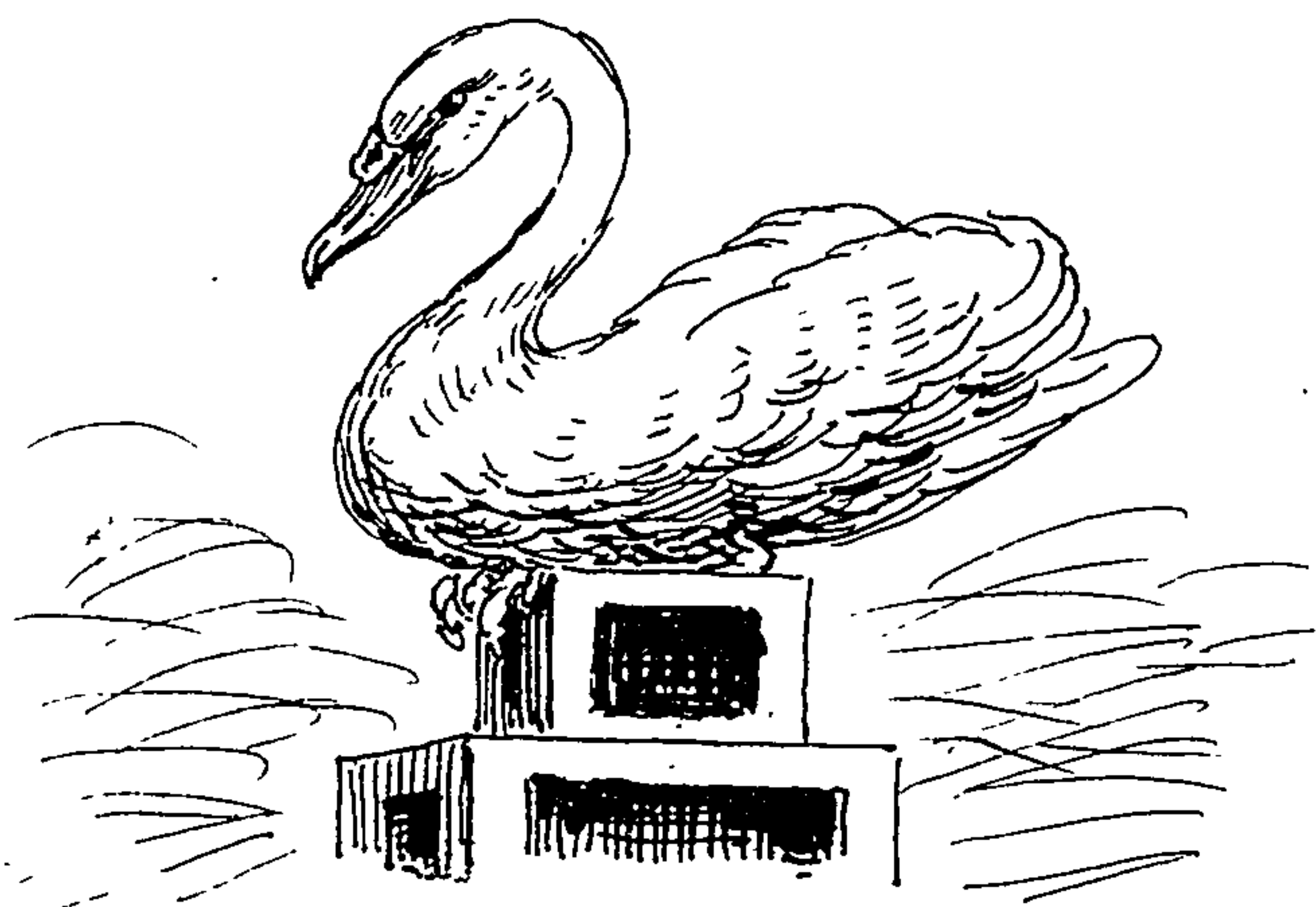
Hay militares que son
Esclavos de la consigna,
Y muchos jurisconsultos
Que lo son de la injusticia,
El médico del enfermo,
El zapador, de la mina,
El sastre, de las costuras
Y el aguador de la pila;
El tahúr de la baraja,
El ebrio, de la botija,
El gloton de los manjares
Y el *flojo*, de la pigricia;
Y yo, que escribo estos versos
Esclavo soy de la rima,
Y esclavo del diccionario
Y la gramática mísera.
Y *yaya*, si esta y aquel
Siguieran la misma vía....
Si no sé contradijeran....
Si observaran lo que inician....
Pero es el caso señores
Que andan tan *patas arriba*
Inconsecuentes y necios;
Que suelen causarme risa.
¿Pero que me mandan, si nó
Que *huevo* con H escriba.
Y *ovario* sin ella ponga
Siendo de una raza misma?



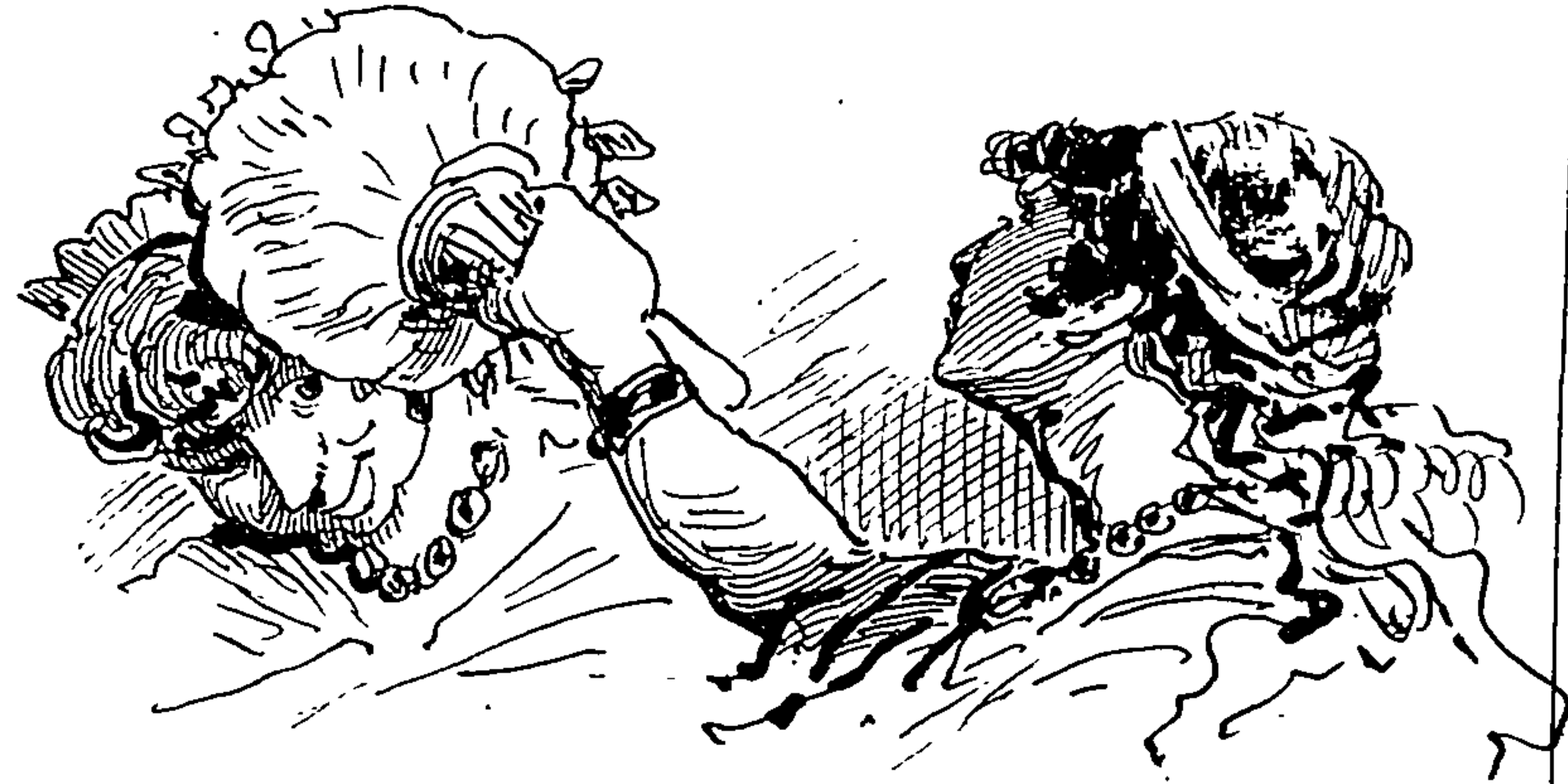
ALBERTO BIANCHI.
¡Lastima! á este gran tenor
Lo mató un gallo traidor.



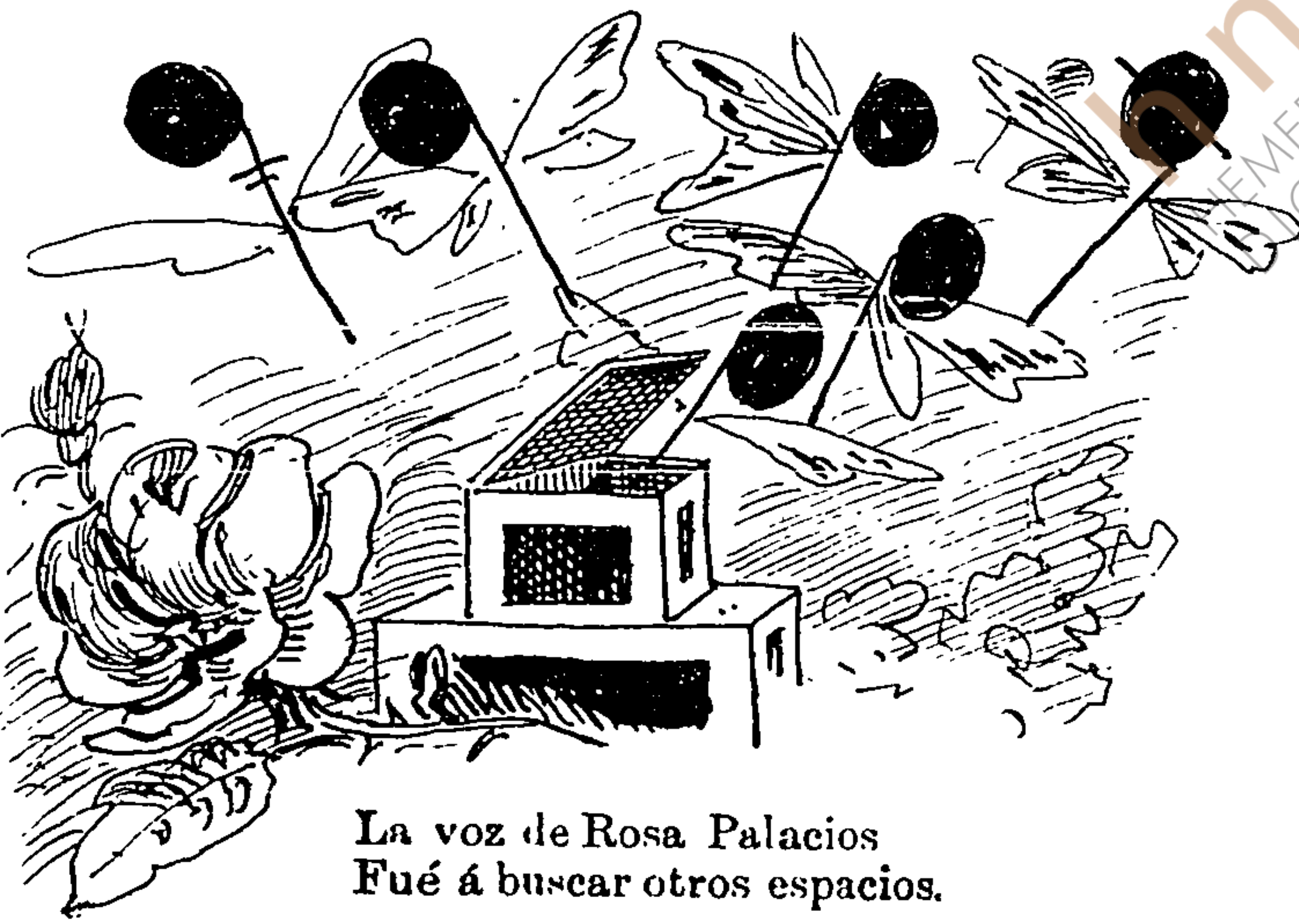
ALFREDO BABLOT.
Yace aquí siempre en holgorio
Con todo y Conservatorio.



Como el cisne... se murió
Música cuando cantó.



Murió en la esena la Gini
De un porrazo de celinè!



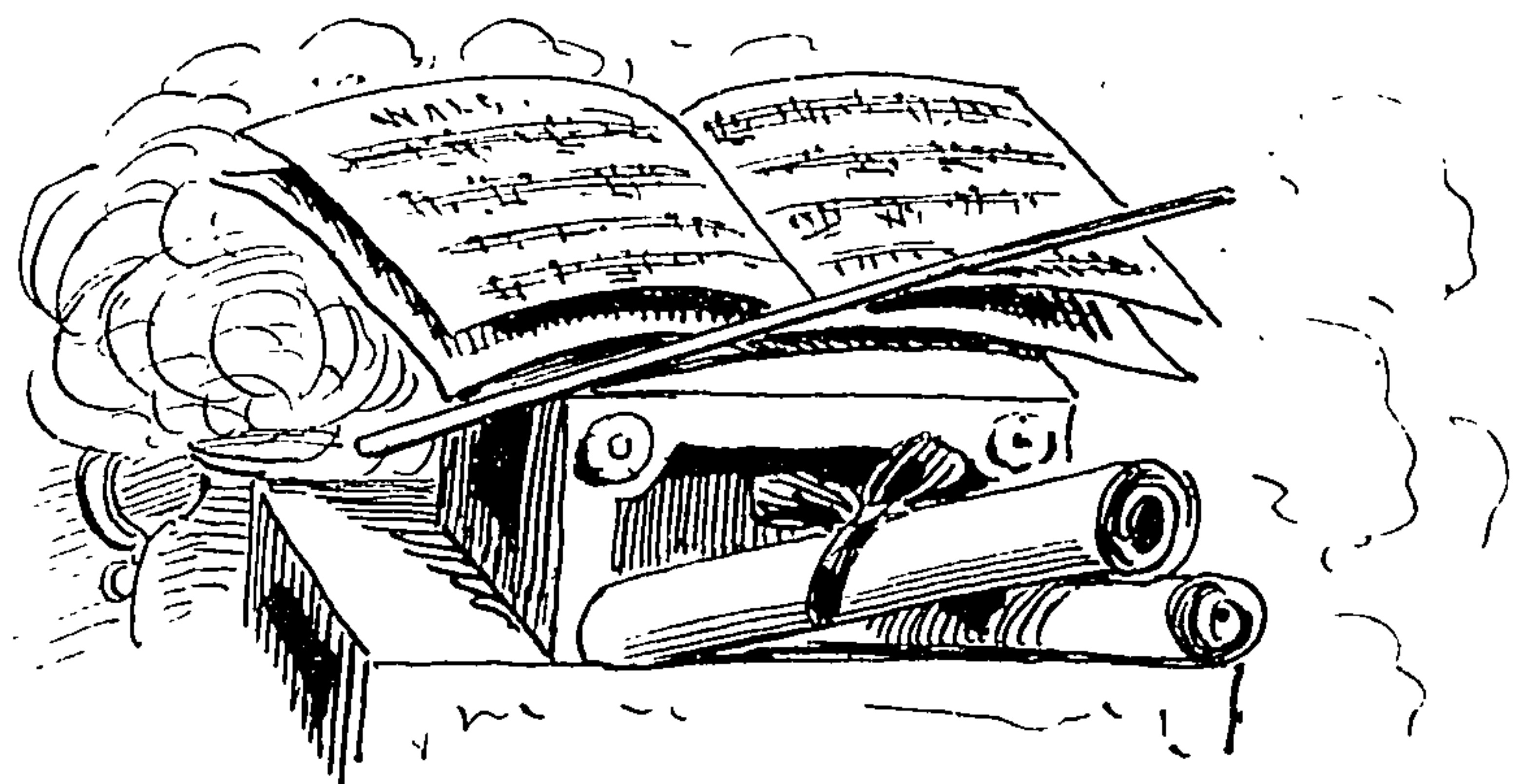
La voz de Rosa Palacios
Fué á buscar otros espacios.



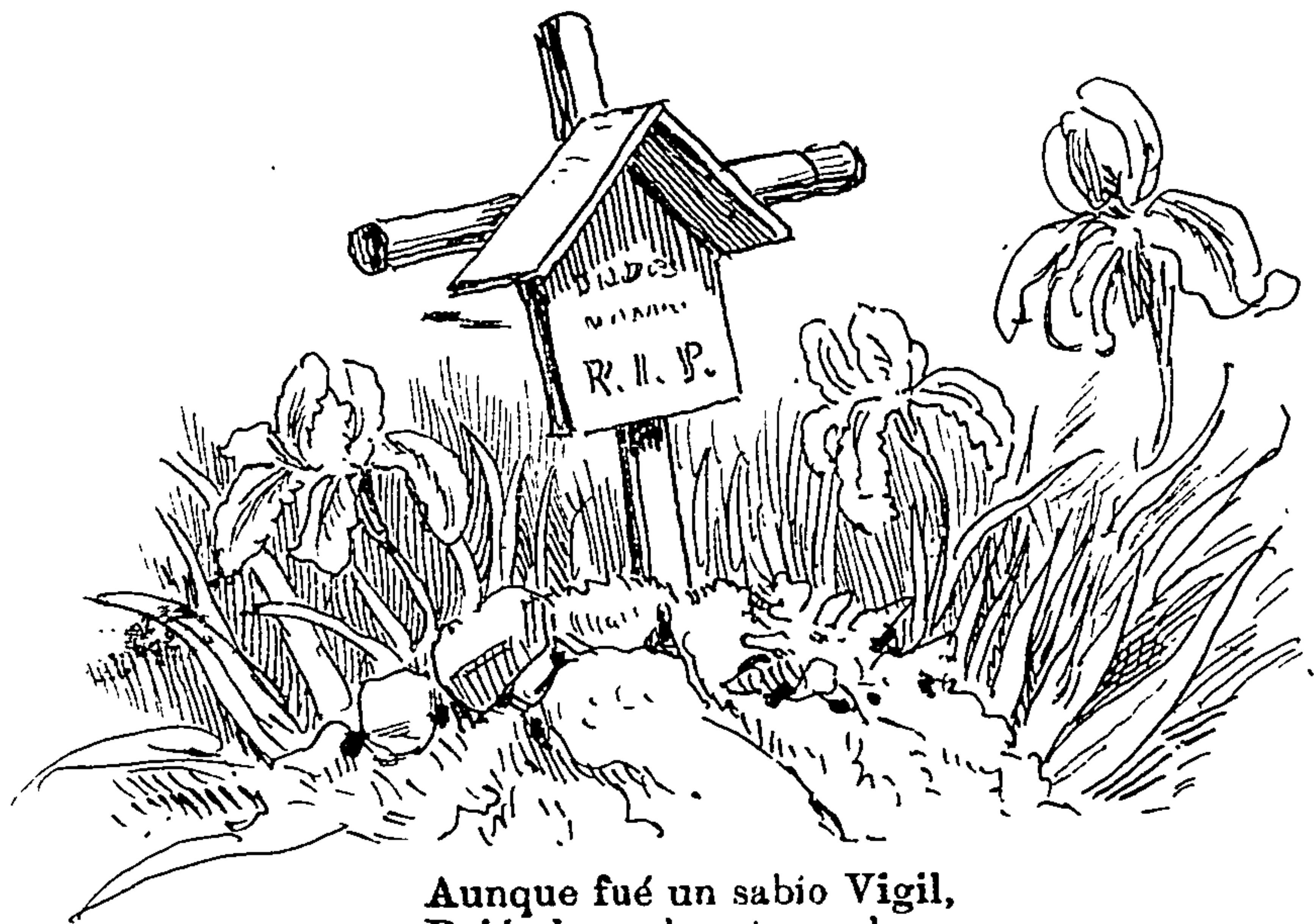
Murió Virginia Galvan
Los zenzentes, los gilgueros,
Todos llorándola están.



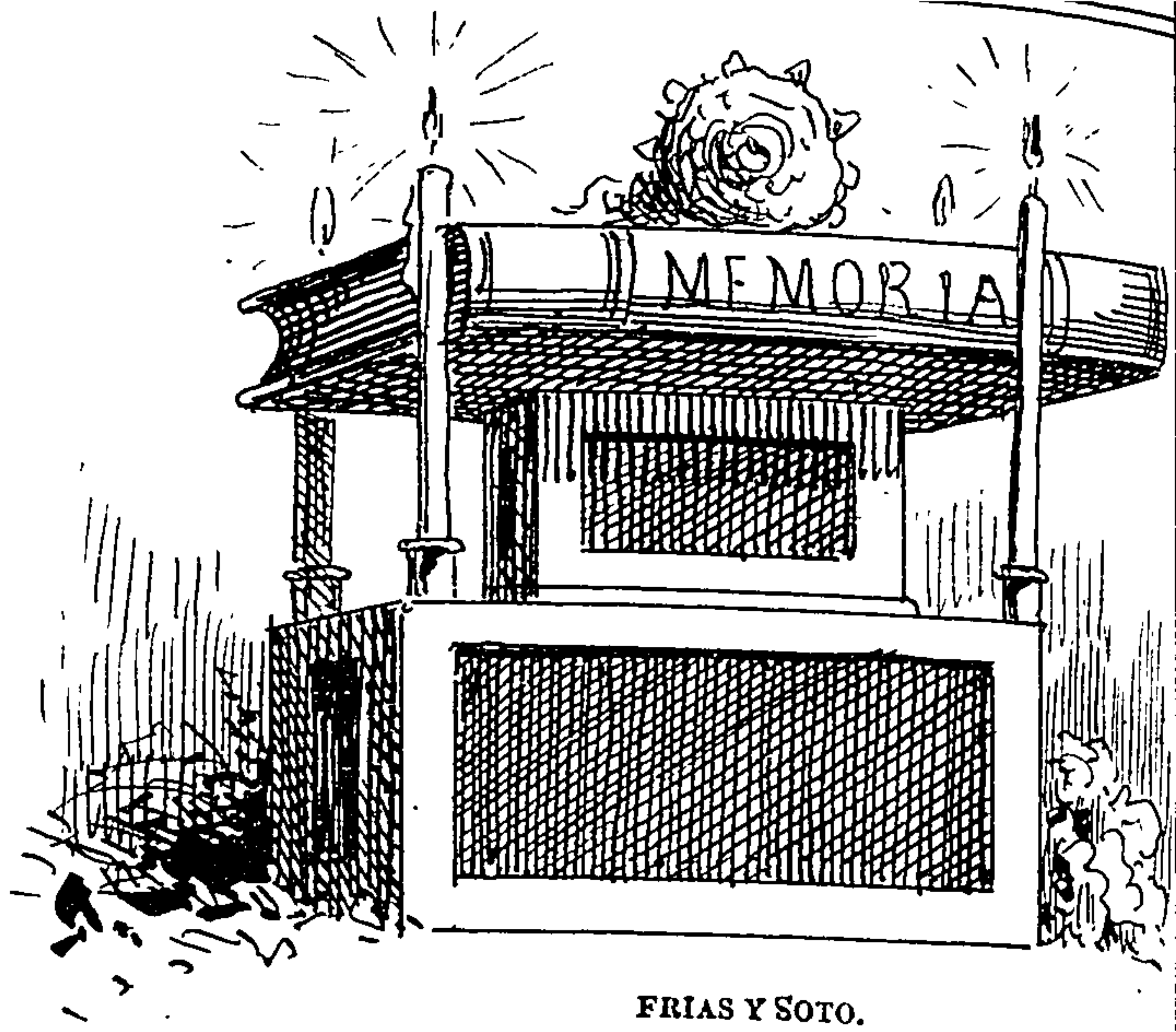
Aplaudido Guichené,
Al otro mundo se fué.



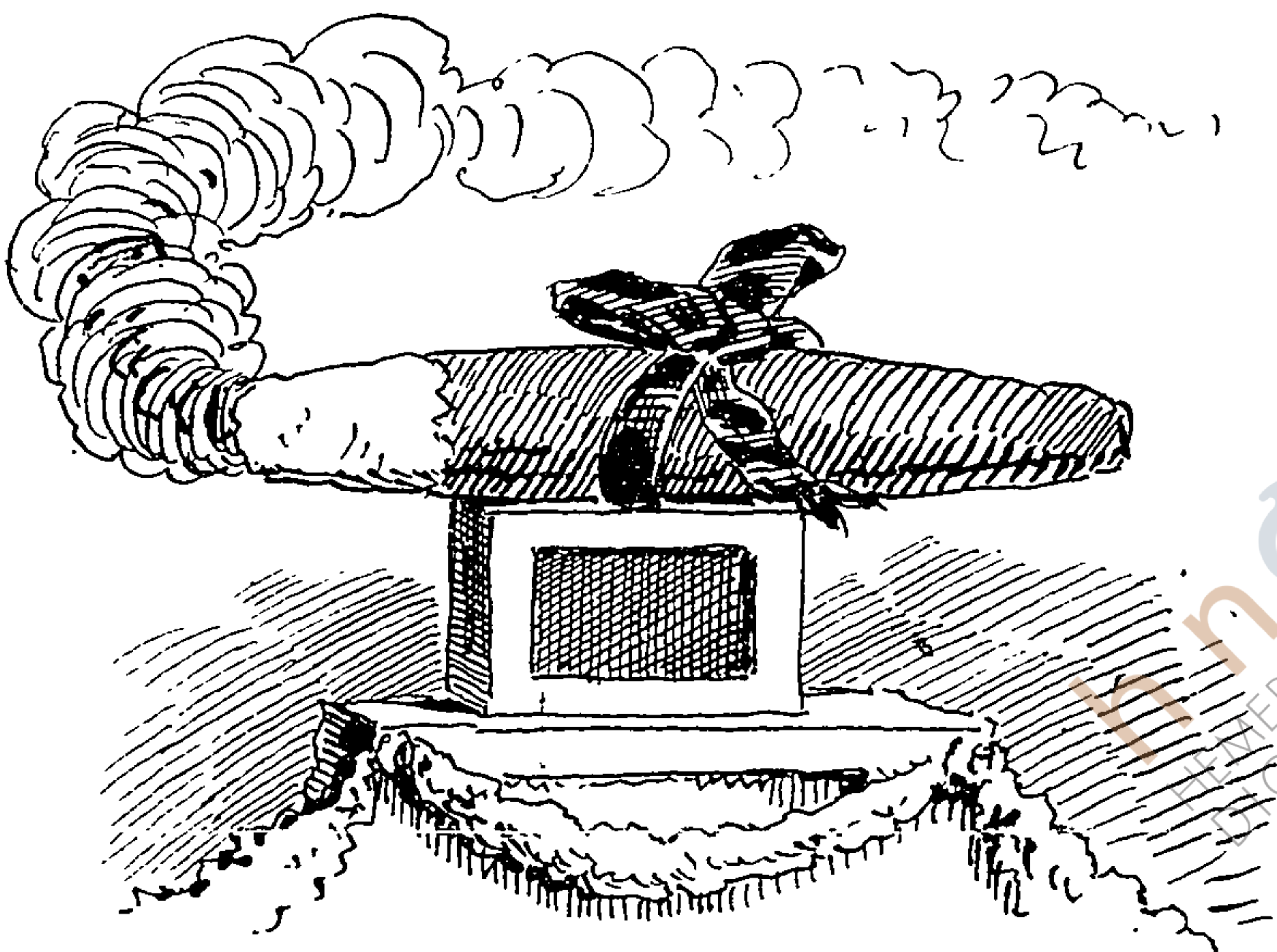
Y por término de fiesta
Aquí yace el misino Testa.



Aunque fué un sabio Vigil,
Bajó al sepulcro tan pobre
Como cualquier albañil.

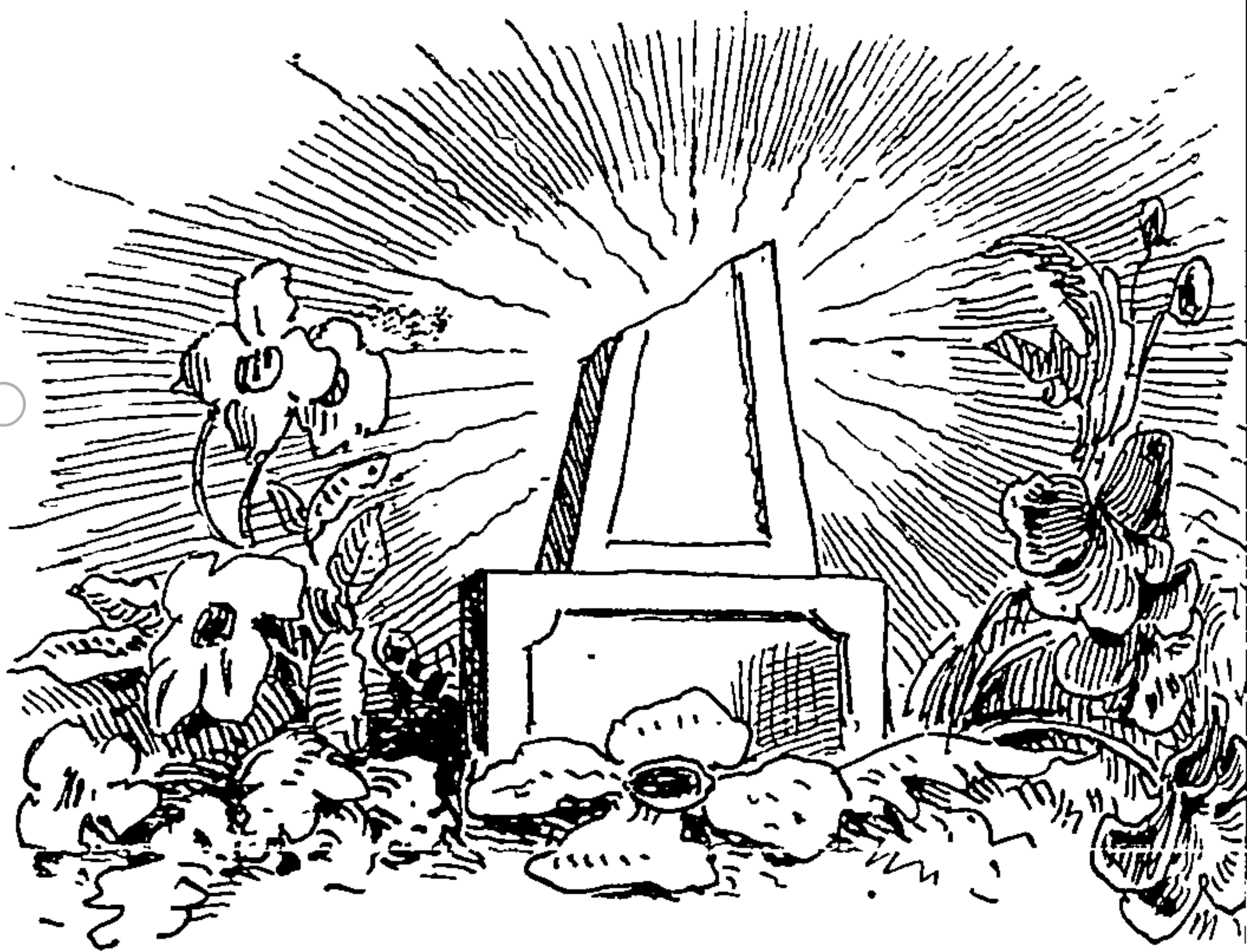


FRIAS Y SOTO.
Siempre se mantuvo á flote,
Mas murió de sansculote

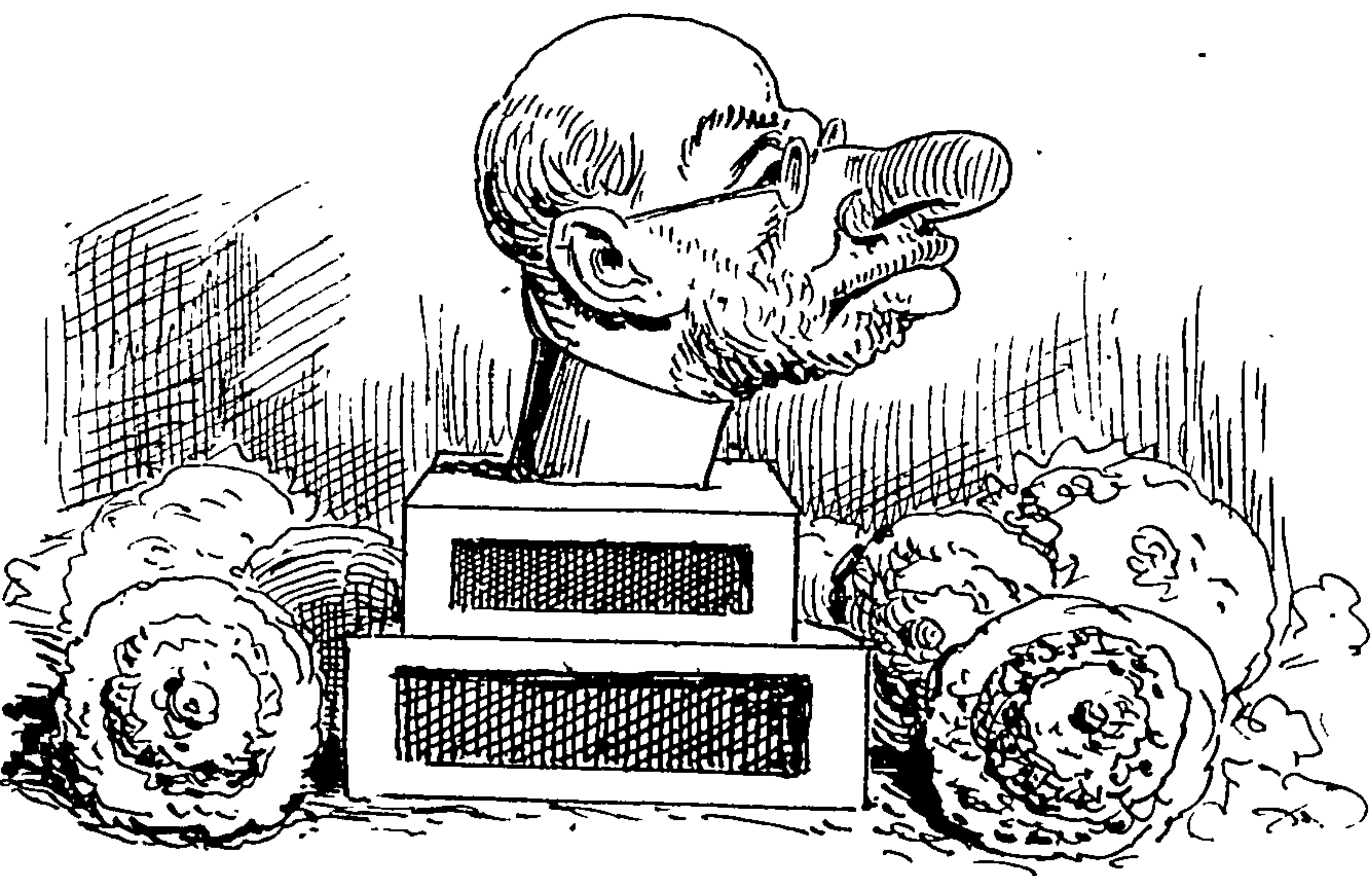


EL DUQUE JOB.

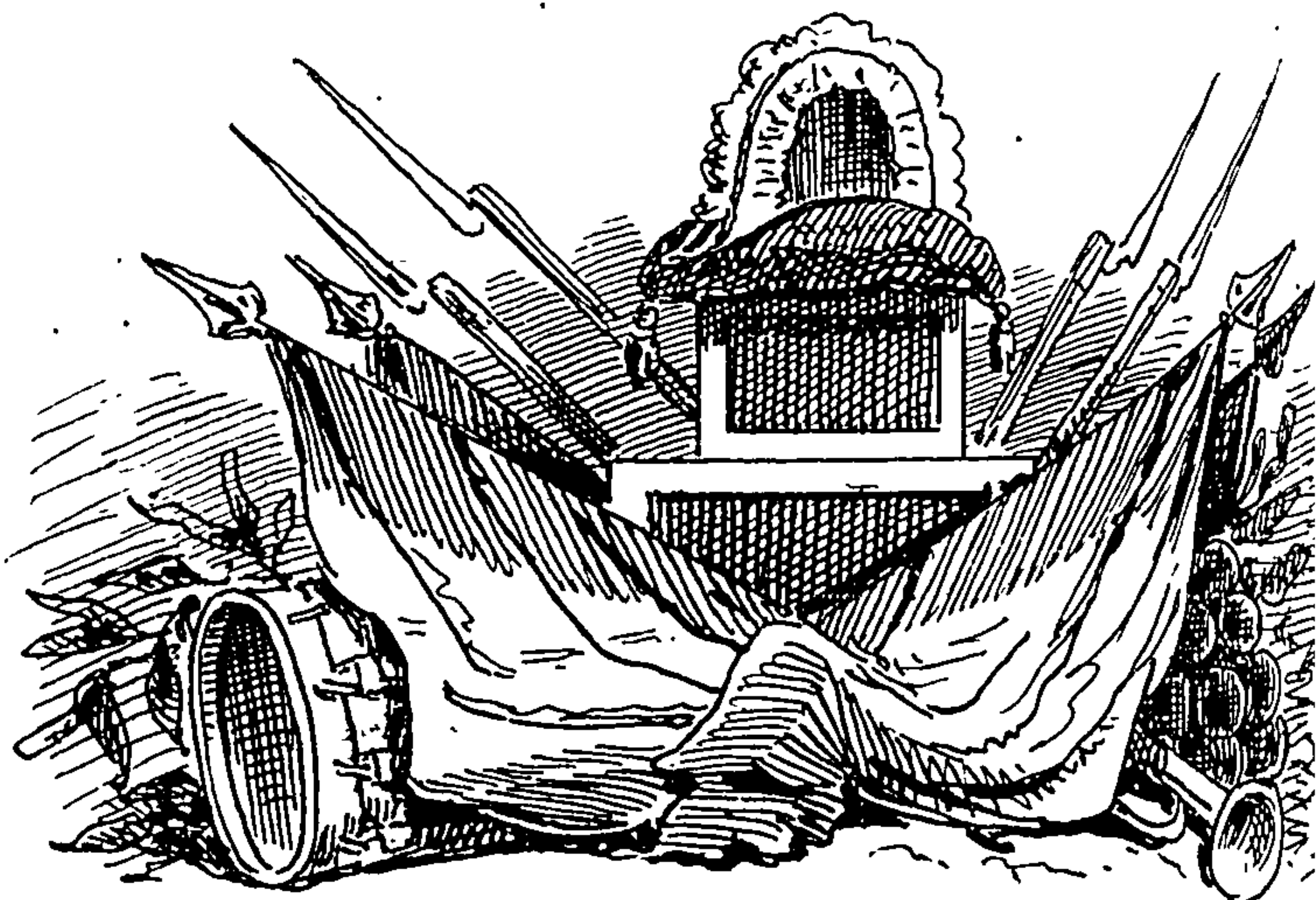
Hasta Pontífice sumo
Se soñó en su mente osada,
¿Qué fué su Nobleza? Nada.
¿Qué fueron sus sueños? Humo.



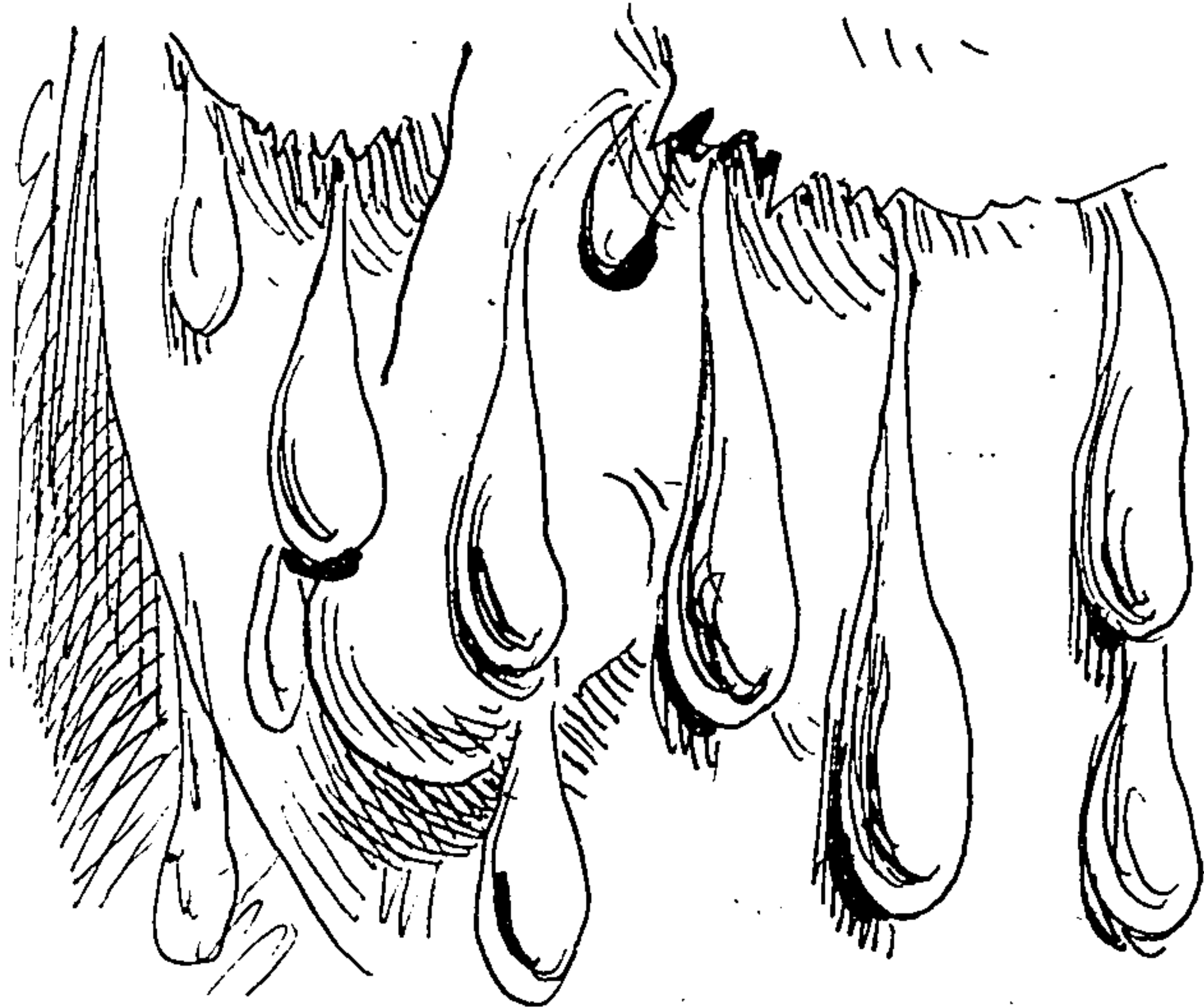
Con talento soberano
En vida mauejó el estro,
Mas no pasó de maestro
El maestro Altamirano.



Aunque viajó á Salamanca,
Siempre se murió sin blanca.

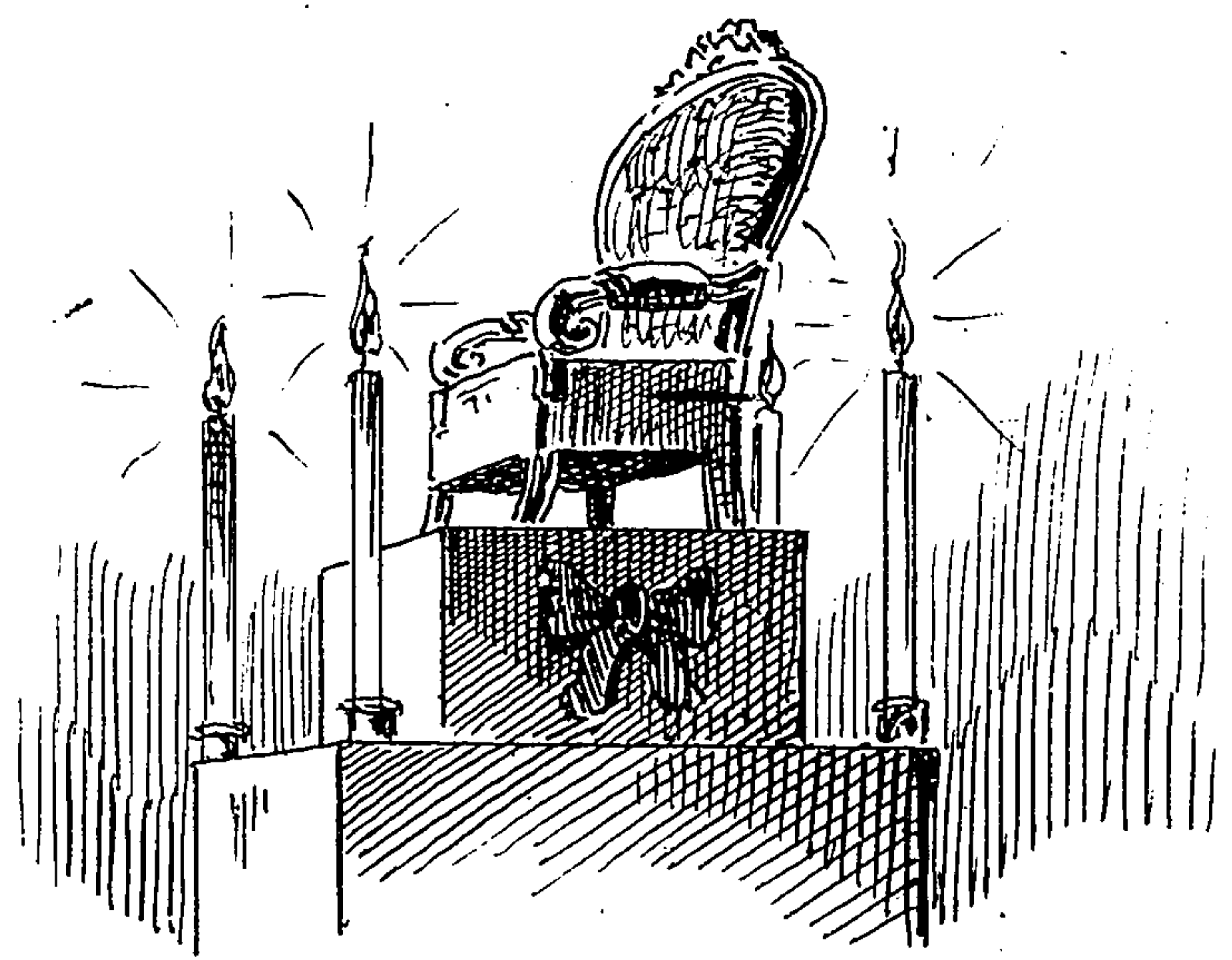


ROCHA.
Quiso abarcar el mundo como atleta
Y murió sin tener una peseta.



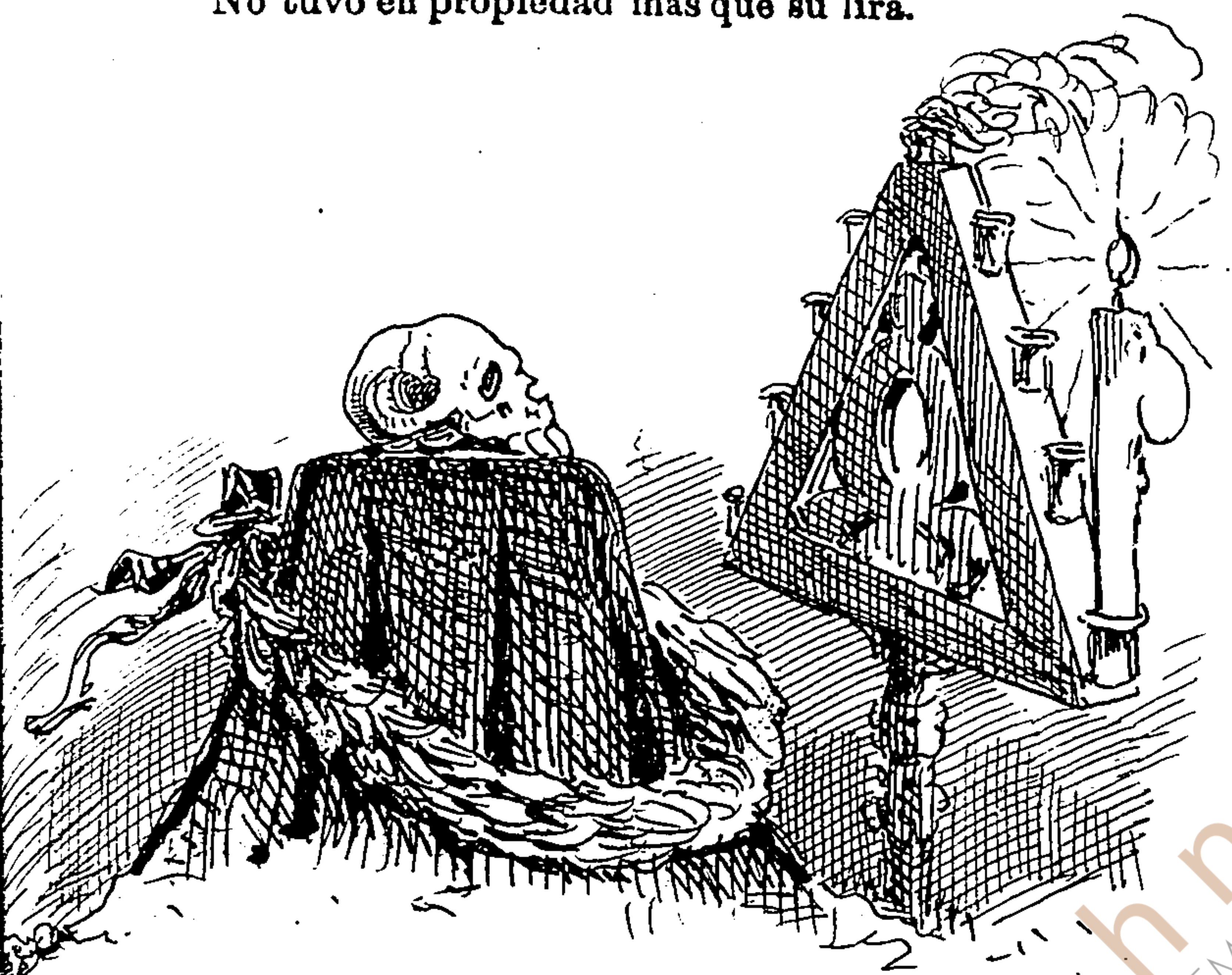
ILIZALITURRI.

Quando vivió, parece esto mentira,
No tuvo en propiedad mas que su lira.



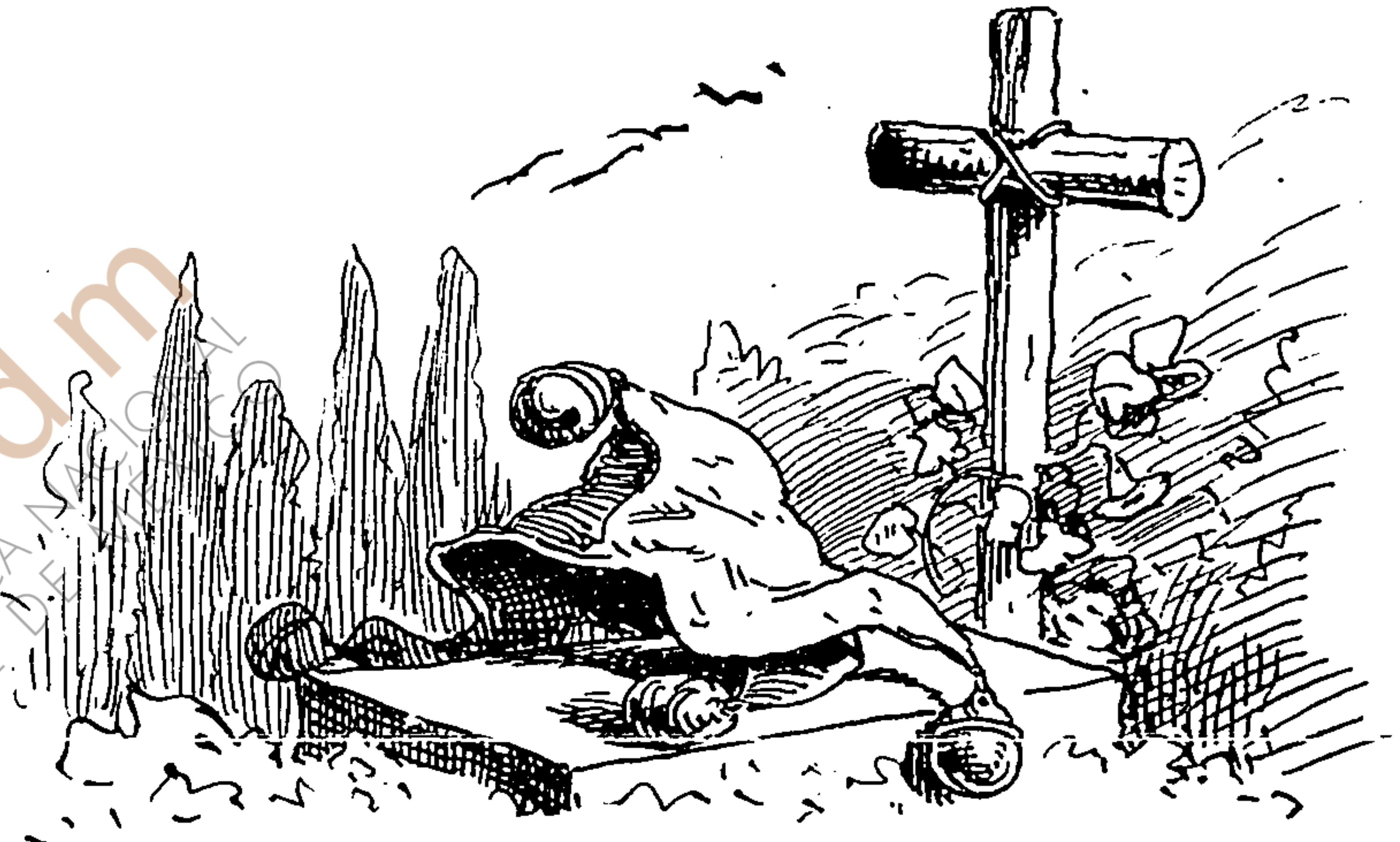
BENITEZ.

Tuvo sus arranques de alma,
Y aquí yace en toda calma!

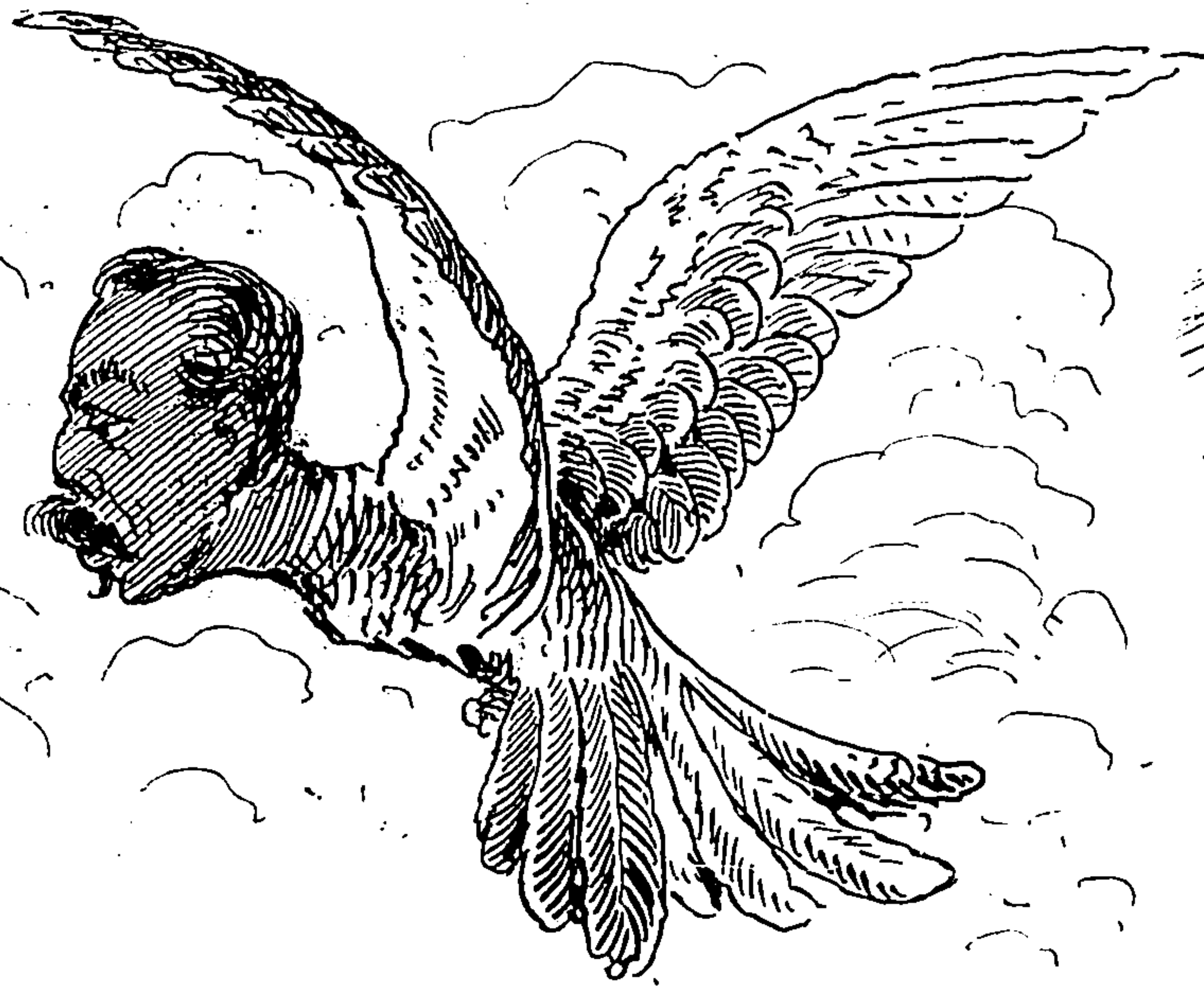


MATLOS.

Fué de casas denunciante
Tuvo baños y negocios,
Y casi todos sus ocios
Pasó de representante;

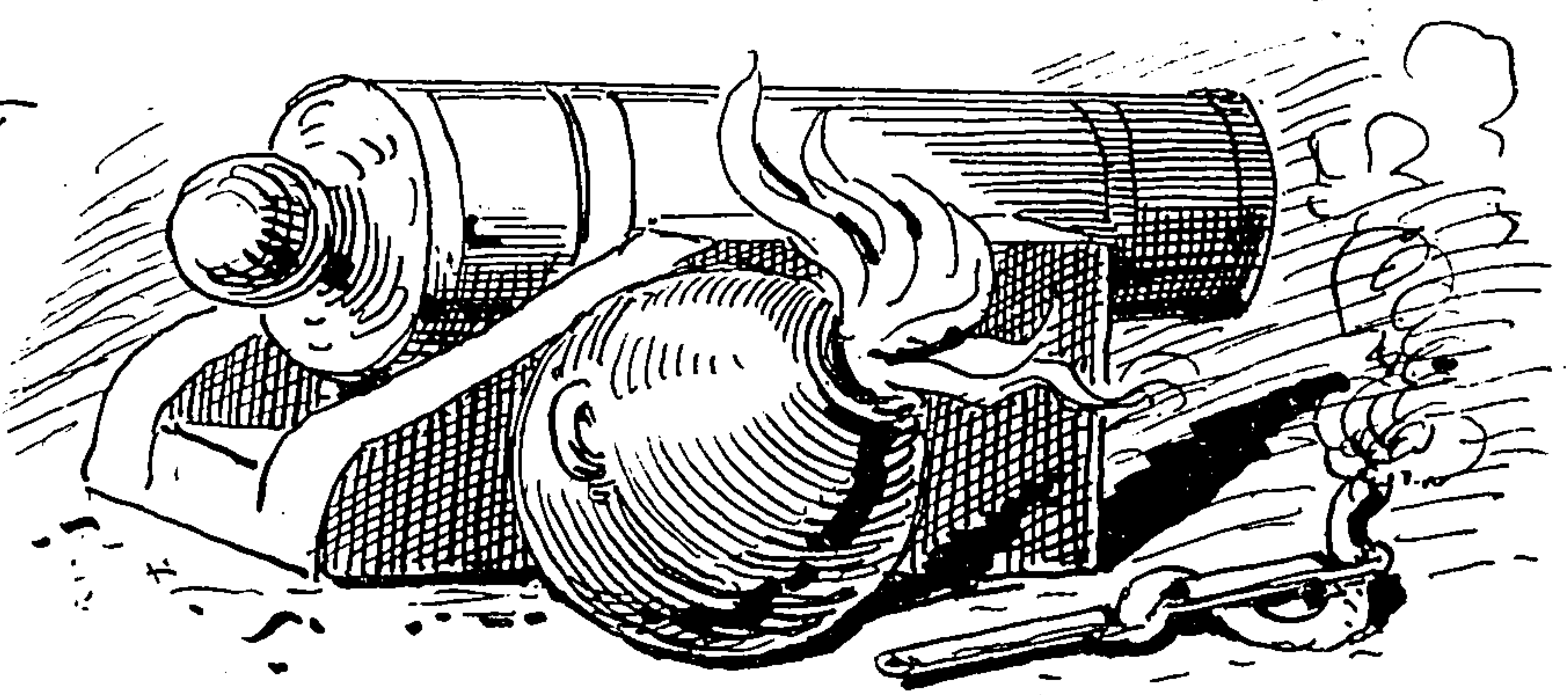


Aquí está Pedro Castera
Que iba ya para lumbrera.



JOAQUIN TREJO.

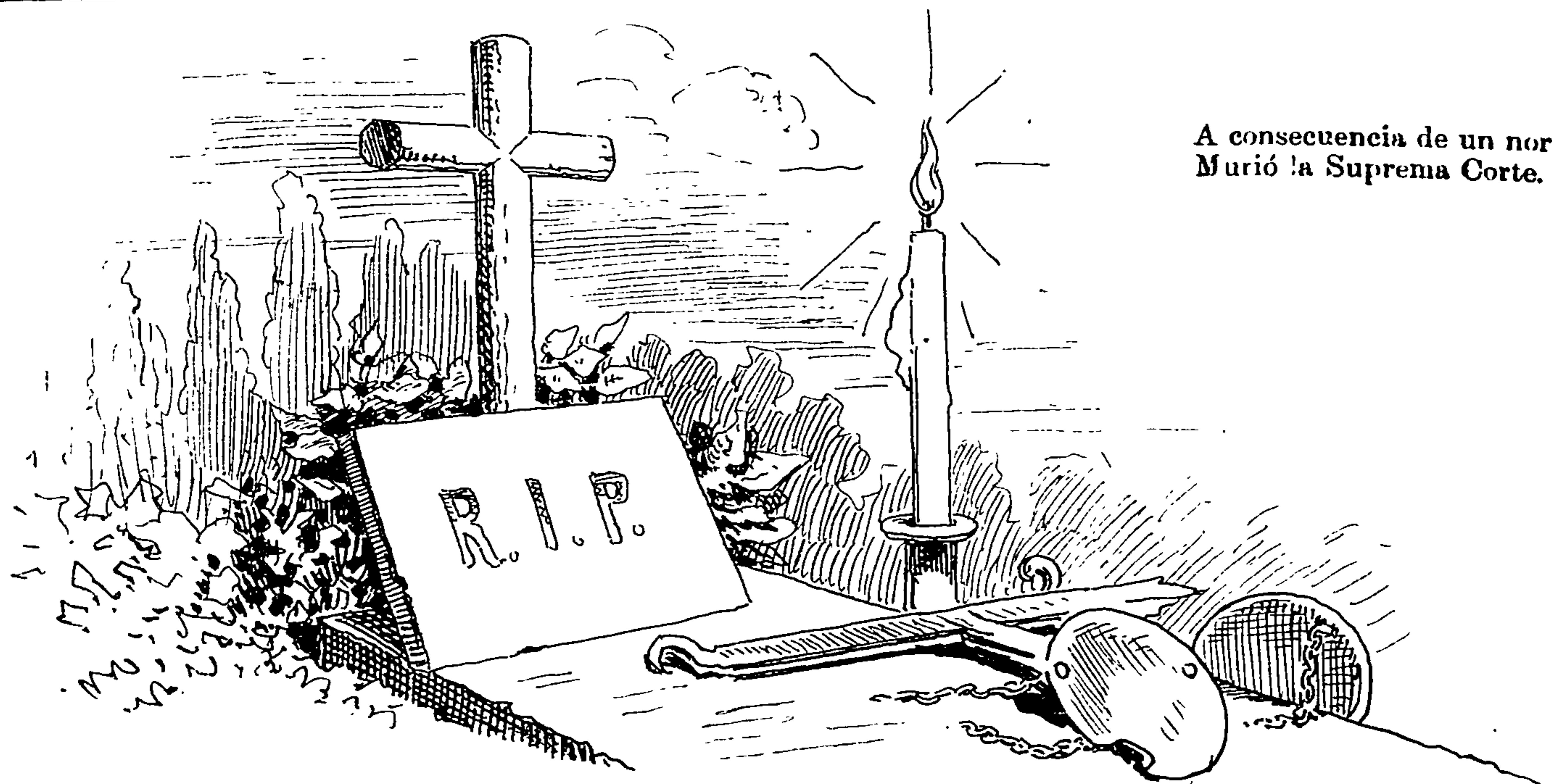
Su vuelo al cielo tendió
Y volando se quedó.



GENERAL MIGUEL NEGRETE.

Fué en política un Danton
Fué Napoleon por la espada,
Pero pasó el Rubicon
Y yace aquí en conclusion
En el polvo de la nada.

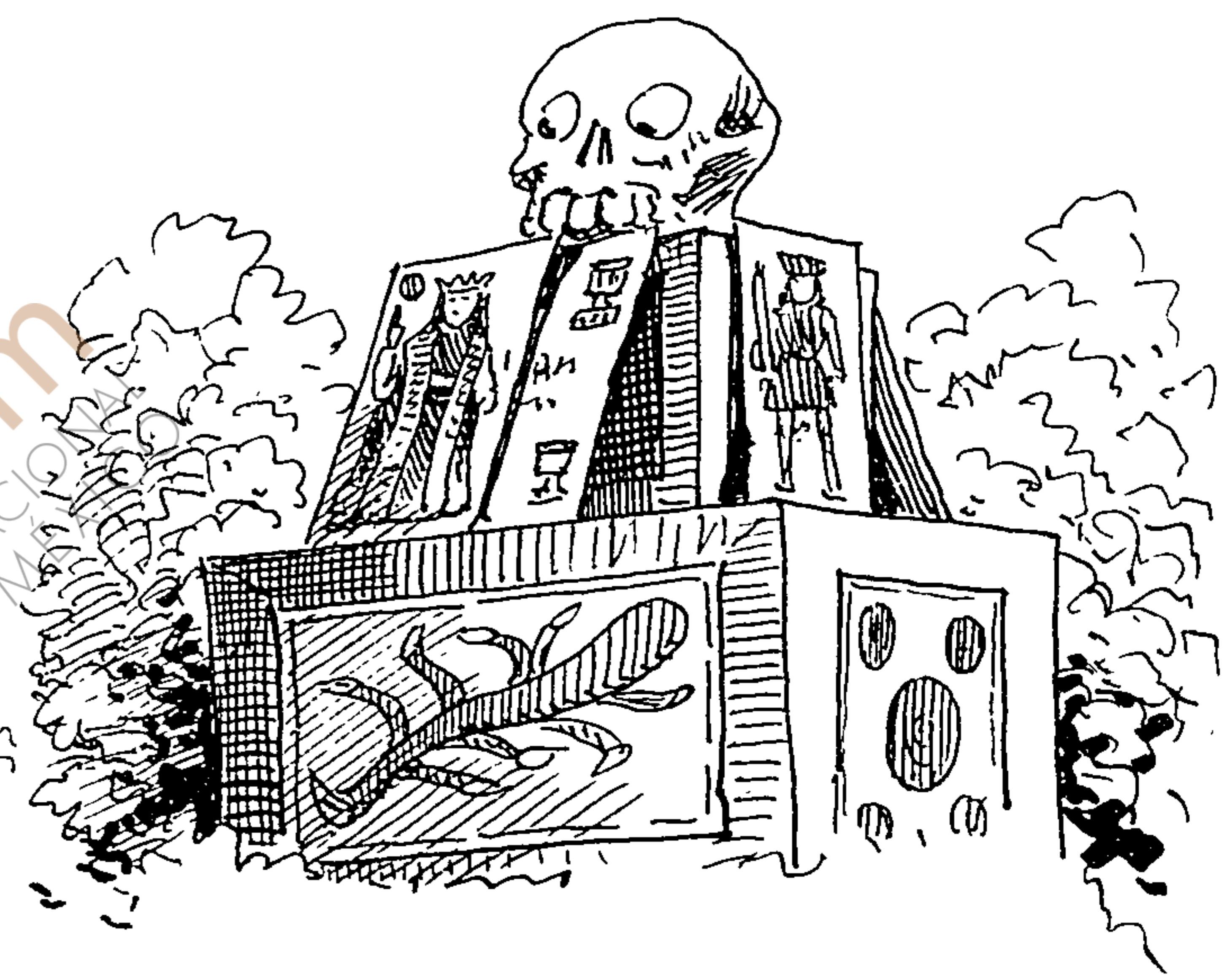
HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO



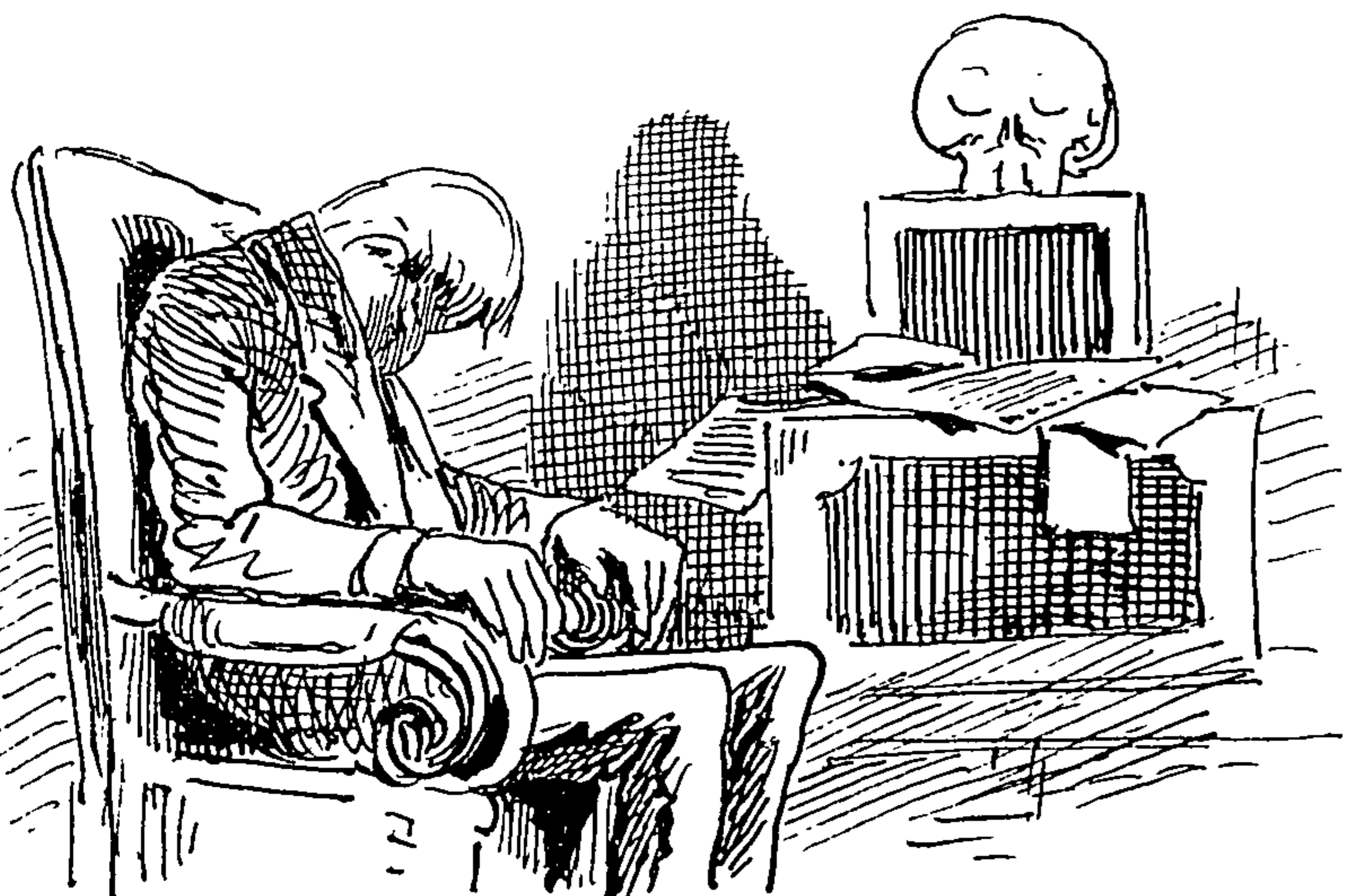
A consecuencia de un norte
Murió la Suprema Corte.



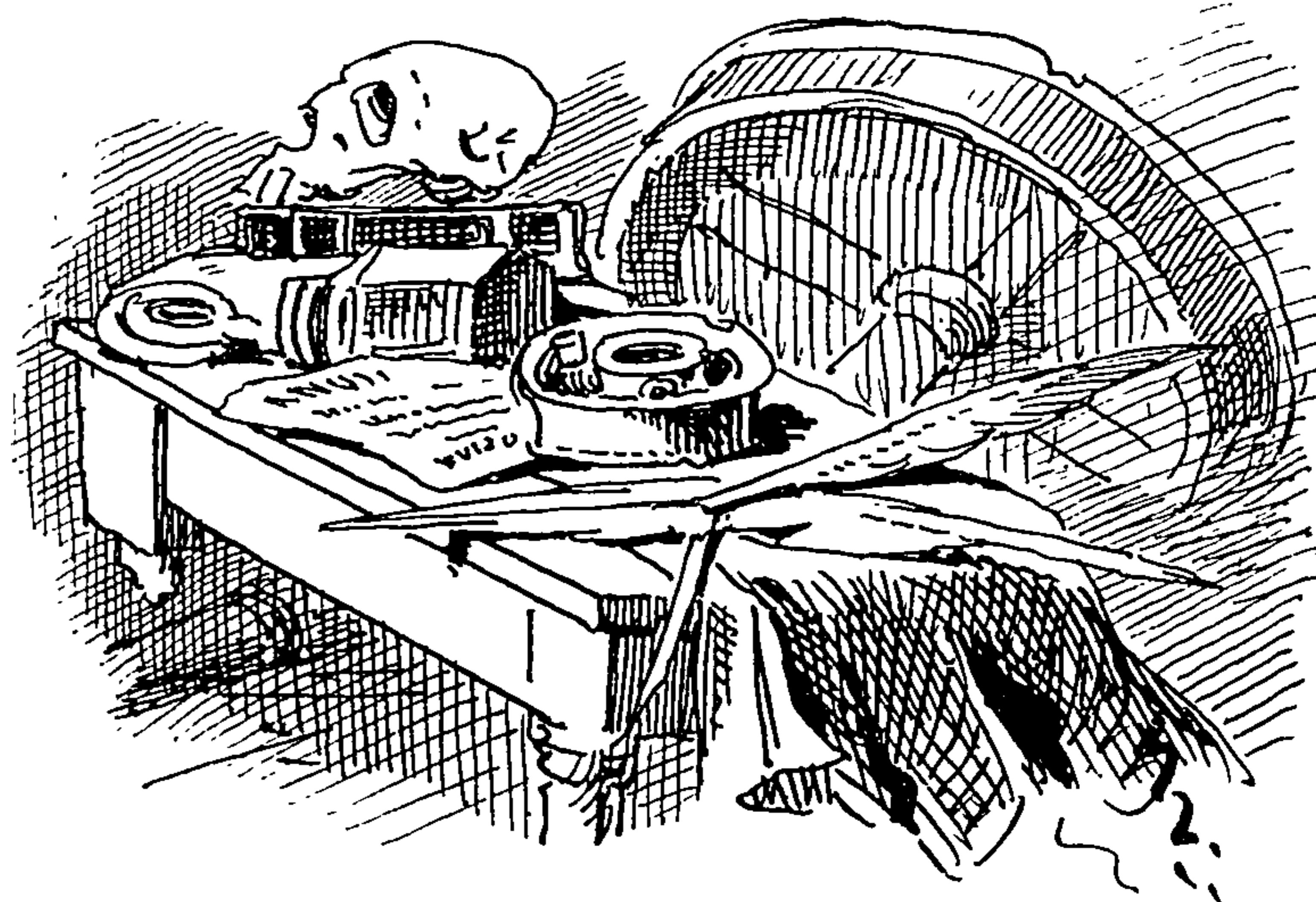
Aquí yace Vallecito
Envuelto en su capotito.



Murió en pecado mortal
Un juez de lo criminal.



Descansa con fé y constancia
Un juez de primera instancia.



Yacen bajo estos primores
Todos los jueces menores.

PANTEON DE LA JUSTICIA.

Que en *hueco* dirija la H;
Que en *oquedad* la suprima,
Que en *huérfano* la coloque
Y que en *erfandad* la omita.

Esta señora doña H
Es á las letras *indinas*,
Lo que es el cero en los números;
Una entidad negativa:
Como el cero na'ca vale
Cuando á la izquierda se fija;
Pero estando á la derecha
Se transforma en parlanchina.

¿Por qué *comedor* se llama
Al cuarto do la familia
Se reúne á manducar,
Ya de noche ya de dia?
Llamáranle **COMEDERO**,
Que es voz más clara y precisa,
Porque es *comedor* ¡que diablos!
El que se harta de comida.

Se llama tambien *Juzgado*
Al salon de la justicia,
Siendo así que **JUZGADERO**
O si nó, **JUZGADERIA**.

Pelon debiera llamarse
Al de cabellera rica,
Y nó al que por cualquier causa
No tiene de pelo pizca.

Si un perro no tiene rabo,
Rabon se le denomina,
Cuando conforme á las reglas
RABON, *grande rabo* indica.

Son para expresar ternura

Las voces diminutivas;
Por esc hablando á mi novia
Dijo Juanita á Juanilla;
Pero esto es muy voluntario,
Y nó así cuando me obligan
A que á la llamada *Márgara*
Le llame yo Margarita:
Tambien lo propio sucede
Con voces aumentativas
Que cosas grandes anuncian,
Siendo comunes y chicas:
Por tal abuso se llama
Raton á la vil particula
De miserable roedor.
Que solo es *rato* en justicia.

No, señores, esto es mucho,
¡Que muera la tiranía,
Pue caiga la esclavitud,
Y la libertad que viva!

Para poner el ejemplo
Voy á escribir á Benita
Con entéra libertad
La siguiente rora epístola:

"Ya me canso cava *Bena*
De pretender tus caricias,

Y de pedirte de *rodas*
Que dejes de sn esquivar:
Me duele ya la *rabada*
De hacerte mil cortesías,
Y por tí mis pobres *costas*
Sufrieron una paliza.
La *pola* me sacudieron
Con una rama de encina,
Y en unas *ángaras* rudas,
Como *quesada* me indilgan:
Pálidas estan mis *mejus*
Y como un *menbro* amarillas.
Y mis barlos como un *ceyo*,
Pues no se lavan ni aliñan:
Como *taraba* te charlo,
Pongo á tus *tobos* mi lira.
Te llamo rosa de *casta*
Y te hacen *coscas* mis rimas;
Pero tú más que un *lobano*,
Más que un *tabardo* me irritas,
Como *marto* me golpéas
Y como cucho me picas.
Me has puesto un *albardo*, *Bena*,
A fuerza de tus canillas,
(Quiero decir de tus *canas*)
Como si fuera borrica
Y como ya me *DESGAÑO*
Y ya me falta saliva,
Los *calzqs* he de amarrarme
Con *cordos pretas* y cintas;
Voy á dejar de ser *turro*
Y á transformarme en acibar.
Y he de obtener tu *corazo*,
O al fin nos lleva *candingas*."

Y como aquí se me antoja
Dar fin á mi algarabía,
No más por que soy muy libre
Para gastar ó no tinta;
Concluyo diciendo á ustedes
Antes de poner la firma,
"Al pan, pan, y al vino, vino."
Y la libertad ¡qué viva!

AL PIE DEL COCOTERO.

Oh! musa tu, recordame el estado
de las cosas aquellas de aquel tiempo.
Jerusalen del Taso.

Bájo el purísimo cielo de un hermoso valle del Sur de América, ese oriental Paraiso que sacara del seno de las aguas el náuta genovés; bajo el fúlgido astro de los trópicos, donde es el suelo fecundo en maravillas, donde los rios son océanos y los árboles parecen que ocultan sus copas entre las nubes, vieron la luz primera dos infelices amantes á quienes la tradicion consagra una página brillante.

Luisa, nacida humildemente como la pudorosa violeta ente el musgo de las riberas,

fué verdaderamente un ángel, pues llevaba en su frente luz de gloria' y en su pecho llama de virtudes sacrosantas.

Rafael, quien la adoraba con ese amor que ha inmortalizado los nombres de Abelardo y Eloisa, Julieta y Romeo, Lucía y Edgardo, fué tambien el ídolo de Lucía, á la vez que muy amado de todos los habitantes de la aldea.

Todas las tardes, cuando ya el fatigado viajero de los cielos doblegaba su abatida frente en el purpúreo lecho del ocaso; cuando el crepúsculo doraba aún la espléndida melena de las altivas cumbres, y las auras desdeñosamente exhalaban sus gemidos de melancólica ternura entre las hojas de los árboles; cuando el ruiseñor lanzaba sus verspertinos acentos muy más dulces que notas de una lira pulsada por querubens; en esa hora en que el autor de lo creado le da tintes de solemne sublimidad á la tristeza que reina; en esa hora; repetimos, en que traban lucha misteriosa la claridad y la sombra, veíanse siempre platicando á los dos enamorados, cabe la márgen del terso riachuelo—do acostumbraran jugar desde los primeros dias de su infancia—y al sombreado pié de un cocotero, donde juraron sus corazones amor purísimo.

Habiendo quedado sin padres cuando el sol de la juventud iluminaba sus castas sienas, y ya huérfanos en el mundo, sin una mano protectora que se posara en sus cabezas,—pues así siempre la humanidad es ciega y sorda para el aflijido,—se alejaban del hogar para ir á buscar consuelo al borde de la fuente y bajo el ramaje del cocotero.

Allí, al pié de ese árbol que se conserva para servir de testigo fiel de esos santos amores, de ese árbol que aún se conserva porque ha sido rociado con lágrimas de piedad; amor y sufrimiento; allí, de hinojos, con la mirada hácia lo alto, teniendo el cielo por altar, elevaban al Todopoderoso místicas plegarias, y solamente en la oracion encontraban el consuelo.

Alli los sorprendian, "el dulce lamentar de los pastores," el balar de la oveja, el silencio y la sombra.

Ligeramente el tiempo transecurria... y una noche de Mayo en que la luna sonreía en el zenit de la cerúlea bóveda, en que las estrellas titilaban y en que se respiraba ambiente impregnado de múltiples aromas, vióse al pié del cocotero á Lucía como desmayada, con la cabeza hundida en el seno de Rafael, quien amorosamente la estrechaba y le decía:

—Luisa! Luisa! despierta, yo tambien como tú me siento morir; sin embargo, con el calor de mis suspiros quiero darte vida, un instante de esa vida de amor en que hemos vivido, para probar el último momento de nuestra dicha.

—Calla! calla, el amor no es puro sobre la tierra y la felicidad no existe sino despues del mas allá. Volemos á las regiones beatíficas: los vientos mundanales arrojan cieno sobre nuestras frentes: purifiquémonos al lado del Eterno: allí tiene su régio alcázar la Felicidad.....

—Luisa!.....

—Rafael!.....

—Adios!.....

—Adios!.....

Y ya la luna habia desaparecido, y las nieblas nocturnales ocultábanse poco á poco, y cuando ya la aurera entreabria con sus dedos de rosa y alabastro el luminoso cortinaje del Oriente, yacían confundidos en un abrazo los amantes de la aldea.

El vecindario del afortunado valle cavó una fosa donde hoy duermen el reposado sueño de la inmortalidad.

La tumba se mira todavia al pié del árbol confidente, y dícese que todas las tardes del mes de Mayo cuando la brisa solloza entre las ramas del cocotero, parece que murmura los dulces nombres de Luisa y Rafael.

A. A. A. M.

Macarapana.—1885.

Amor Primero.

Las leves brisas nocturnas
Compañeras de los sueños,
Hasta nosotros traian
En acompasados ecos,
De una música lejana
Risas, cantos y lamentos.
Era tropical la noche:
En el límpio firmamento
Las estrellas fulguriaban
Con diamantinos destellos;
Hasta las oscuras nubes
Que como crespones negros
En el espacio vagaban
Allá muy léjos, muy léjos,
Con su oscuridad hacían
Más azul el de los ciclos.
Ella y yo cerca, tan cerca
Que mecidas por el viento
Acariciaban mi frente
Guedejas de sus cabellos:

Que mis lábios de amor mudos.
Con avidéz y con miedo
Aspiraban temblorosos
De los suyos el aliento,
Que al estrecharla en mis brazos
Con amor, no con deseos,
Dos corazones unidos
Palpitaron en los pechos
Y entónces, amor lo hizo,
Sin pensarlo y sin quererlo
Uniéronse nuestros lábios
En rápido y casto beso,
Y las estrellas errantes
Que brillando por momentos
En el éter se perdian
Como lágrimas de fuego,
Para el sentir nuestro, era
El llanto de algun lucero
Que al mirarno stan felices
Lloraba de envidia y celos.

.....

.....

Muchos años han pasado,
Ha pasado mucho tiempo,
Y he oprimido muchos lábios
En amorosos excesos:

Lábios húmedos y ardientes,
Lábios helados y secos,

Que borrar no podrán nunca
La impresion de los primeros,

Que contracciones de bocas
Y que chispas de desco

Nos hacen de dos almas una
Como los lábios aquellos.

Por eso cuando á mi mente,
Que fué llama y hoy es hielo,

Lampos de luz que se apagan,
Vienen los dulces recuerdos

De venturanzas perdidas,
No sé si gozo ó si peno

Y paréceme que escucho
A intervalos de silencio,

De una música lejana
Risas, cantos y lamentos.

México.

FRANCISCO ICAZA.

LA CIENCIA Y LA VIRTUD.

La rubia aurora empezaba á derramar frentes de luz sobre la tierra.

Las frescas brisas de una mañana deliciosa agitaban con unisona armo-

nía las brillantadas corolas de las flores y las frescas hojas de los árboles.

El riachuelo murmuraba dulcemente, serpenteando por medio de una verde y esmaltada pradera.

Las canoras ayes saludaban los rayos del sol con dulces y armoniosos trinos.

Y las flores embalsamaban las auras con sus embriagadores perfumes.

No parece sino que la naturaleza habia depositado todos sus encantos en aquel hermoso valle.

Era un segundo Paraiso terrenal.

Era la mansion del justo, del bueno, del honrado y del sabio.

Mas para llegar á ella habia que atravesar una escarpada montaña, y pocos se sentian con valor para superar los obstáculos de un camino tan corto.

Ya visteis la impetuosa marcha del primer grupo, que se lanzó ciegamente por la senda que conduce á la sima del mal.

Aun contemplais el segundo que quedará reducido á la nada, antes de haber llegado á la plaza donde afluyen los caminos de la vida.

Y ya veis los individuos del tercero, que en su lenta y pesarosa marcha no adelantan un paso, y que les sorprenderá la noche en los parajes mas peligrosos.

En vano los del cuarto grupo les tienden una mano generosa, para guiarlos á la gran plaza.

Aquellos la desprecian.

En vano se esfuerzan en hacerles comprender el desdichado fin que les aguarda.

Aquellos cierran sus oidos.

En vano les suplican que sigan adelante.

Porque aquellos vuelven sus ojos hácia atrás y se disponen á retroceder.

Sin embargo, los hombres del cuarto grupo en su marcha inteligente, activa y laboriosa no desisten; intentan convencerlas con el ejemplo y entónces se dirigen á los del segundo grupo.

Pero tambien en vano.

Altivos y presuntuosos desoyen las voces de la razon.

Henchidos de néccio orgullo se creen bastante ilustrados para viajar sin guia.

De un carácter frívolo y ligero, pierden su tiempo en la contemplacion de los más pueriles objetos, y el vuelo de una mariposa basta para distraerles.

Los hombres del cuarto grupo se adelantan y no desesperan.

Llegan á la gran plaza y al ver á los del primero que se arrojan por el sen-

LA MOSCA DE ORO.

NOVELA CONTEMPORÁNEA

POR

AGAPITO SILVA.

—

A mi distinguido amigo el Lic. Ireco Paz.

—

(CONTINUA.)

Cristina quedó muda de asombro porque no recordaba quién era el joven que le había dicho adiós al salir del templo. ¿Cuándo había sido esto? No lo sabía. Concentró sus recuerdos y entonces tuvo una idea vaga de que al salir cierta mañana de la parroquia de la Santa Veracruz, un joven alto, pálido, de cabellos rubios, de ojos azules, de barba poblada color de oro, le dijo al oído una frase cuyo sentido no pudo comprender porque apenas se apercibió de ella. La carta decía que el desconocido galán pasaba las horas sentado frente a su balcón, en una glorieta de la Alameda. Efectivamente. Todas las tardes notaba la presencia de un joven que fijando en ella sus ojos con marcada insistencia parecía saludarle; pero no había sospechado que pretendiera hacerla el amor. Y consultando datos y reuniendo detalles acabó por convenir en que el joven de la Alameda era el mismo que le había dirigido la palabra al salir de la iglesia, alto, pálido, rubio, de ojos azules y barba poblada color de oro. Pero cómo no se había explicado hasta entonces y dónde la conoció? Misterio! Solo el coronel podía aclarar el enigma; y hablarle de un nuevo adorador, cuando estaba enterado de las pretensiones de Juan, sería cometer una imprudencia, pues era probable que su cuñado se inclinara en favor del escribiente. Y sin embargo, necesitaba saber quién era ese Rafael que aparecía en escena con aire provocativo, afrontando desde luego una situación de suyo peligrosa y ofreciéndose en cuerpo y alma, en prueba de la sinceridad de sus sentimientos; podría ser un calavera ó un hombre digno y honrado; podría hacerla feliz ó desgraciada; podría ser un partido más ó menos aceptable que el de Juan; en una palabra, era preciso averiguar su modo de ser, informarse de su conducta, conocer á fondo sus intenciones y si del paralelo que se estableciese entre él y el escribiente resultaba más aceptable, había tiempo aún de obrar en su favor.

La carta es tentadora, murmuraba la joven; algo imprudente, es verdad; pero tal vez consiste esto en la sinceridad de carácter de mi desconocido adorador, pues hay

hombres que se fotografían en lo que escriben. Por qué me habla de dar la vuelta al mundo? Conoce acaso mi inclinación á viajar? Indudablemente que no; supuesto que ni siquiera ha cambiado conmigo una palabra; pero es comedido, atento, asegura que me ama, que se muere por mí, que sería dichoso á mi lado, y es preciso conocerle de cerca y de lejos para saber si me conviene. Pasar la luna de miel en Francia ó en Italia! Oh! qué gran idea! Este joven debe tener elevados sentimientos, instrucción vasta, gusto artístico muy refinado y buena educación; hablará el inglés como Byron, el francés como Víctor Hugo, el alemán como Heine y el español como Castelar; es rico y libre, cualidades inapreciables en un hombre que va á sondear los arcanos del porvenir; y como rico tendrá todas las comodidades apetecibles y como libre estará exento de suegros, de cuñados y tios; podrá, por lo tanto, hacer su voluntad y obsequiar la de su consorte sin trabas de ningún género, de manera que López, si las apariencias, ó lo que es lo mismo, su carta, no mienten, es un tesoro en estos tiempos calamitosos en que tanto escasean los buenos maridos.

Cristina, al ir hilvanando en su mente estas ideas ó expresándolas en voz casi imperceptible, había olvidado que el tiempo vuela como la felicidad. Eran las dos de la mañana. Al oír el sonar se metió en su lecho y apagó la luz. Quiso cerrar los ojos, pero imposible. Mil y mil imágenes caprichosas se agolpaban á su pensamiento, unas alegres, otras tristes, aquellas halagüeñas, estas horribles; y presa de una agitación febril, tuvo de nuevo que encender la bujía para tomar un vaso de agua.

Poco á poco fué recobrando la calma hasta que por fin cerró los ojos; dejando la lámpara encendida.

¡Qué hermosa estaba entonces!...

NUEVO CATALOGO

CON

REBAJA DE PRECIOS LIBROS Y PUBLICACIONES

EN LAS OFICINAS DE "LA PATRIA,"

Quinto Calendario de Doña Caralampia Mondongo. El barato, ameno, curioso y popular Calendario de Doña Caralampia, está ya publicado y se vende en las Oficinas de "La Patria" como de costumbre á los precios siguientes:

Un ejemplar..... \$0 06 es.

Un ciento \$4 00 es.

Los pedidos de fuera se dirigen á la administración de "La Patria," 2.^o de la Independencia núm. 2.

MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Almanaque del Padre Cobos del año corriente y de algunos de los anteriores.

Precio de cada ejemplar
Dentro y fuera de México... " 0 50

El Libro de Oro.—Guía del viajero para el año corriente

En México..... \$ 0 25
Fuera de México..... " 0 37

Cardos y Violetas.—poesías, comedias y sonetos por Ireneo Paz, 3 tomos á la rústica, elegante impresion.

Precio en México..... " 4 50
En los Estados... .., " 5 50

Amor y Suplicio, novela histórica por Ireneo Paz, que abarca todo el período de la conquista de México con profusion de estampas.

Precio en México..... " 4 00
Fuera de México..... " 5 00

Amor de Viejo, novela humorística por Ireneo Paz.

Precio en la Capital..... \$ 0 37
En los Estados..... " 0 50

La Piedra del Sacrificio.—Novela original escrita por Ireneo Paz, dos partes y á la rústica con estampas.

Precio en México..... " 2 50
Fuera de México..... " 3 50

Doña Marina.—Continuación de "Amor y Suplicio" Consta de 2 tomos publicados en 37 entregas con muchas estampas á la rústica.

Precio en México..... " 4 50
Fuera de México..... " 5 50

Guadalupe, novela original por Ireneo Paz, á la rústica y con estampas.

Precio en México..... " 1 00
En los Estados..... " 1 25

Comedias por Ireneo Paz

—"La Manzana de la discordia", "Los Héroes del día siguiente", "Lo Mejor de los dados", "Estar para fiesta", "El don de errar", "Al borde del abismo", "La bolsa ó la vida"

Precio de cada ejemplar en México " 0 25
Fuera de México..... " 0 37

Algunas Campañas, memorias históricas escritas por Ireneo Paz. Está publicado el primer tomo.

Precio en México..... \$ 1 00
Fuera de México..... " 1 50

el segundo tomo está al terminarse y tendrá el precio

En México..... \$ 2 00
Fuera de México..... " 2 50

Las confesiones de Tullia, novela traducida del Frances por Arturo Paz.

En México..... \$ 0 50
Fuera de México..... " 0 62

Las tres mujeres de Enrique Smirt, traducción de Arturo Paz.

En México..... \$ 0 25
Fuera de México..... \$ 0 37

Monsieur Lecoq.—lindísima novela de Gaboriau, traducida por Arturo Paz. cuatro tomos.

En México..... \$ 2 00
Fuera de México..... " 2 50

Recuerdos de un Viaje.

por Ignacio Martinez, magnífica edicion ilustrada, parisiense con rica pasta

En México..... \$ 7 00
Fuera de México..... " 8 00
Elegante rústica en México " 5 00
Fuera de México..... " 6 00

El Libro del Pueblo, 3ª edicion, obra que ha sido premiada y muy aplaudida en Europa entera, escrita por Manuel Heeao y Muñoz.

Precio en México..... \$ 1 50
Fuera de México..... " 2 00

Episodios Militares por D. Antonio Ros de Olano, obra de muy florido lenguaje.

Precio en la capital..... \$ 0 75
Fuera de la capital..... " 1 00

La Intervencion en el Estado de Sinaloa, trabajo histórico del Lic. Eustaquio Buelna.

Precio en México..... \$ 1 50
Fuera de México..... " 2 00

Ensayo sobre la clasificacion de las ciencias por Ramon Manterola.

Precio en México..... \$ 2 50
Fuera de México..... " 3 00

El Sr. Cherami, lindísima novela de Paul de Kock.

Precio en la capital..... \$ 2 00
Fuera de la capital..... " 2 50

Almanaque dedicado á las damas en 1884, por la Baronesa de Wilson..... \$ 0 25

Amor de un esclavo, novela de Oscar Conettant.

Precio de cada ejemplar dentro y fuera de México..... \$ 0 25

Las perlas del corazon por la Baronesa de Wilson

En México..... \$ 1 00
Fuera de México..... " 1 25

El Mundo Miniatura por la misma

Cada ejemplar..... " 0 25

Novelas fantásticas Queda solo el 3er. tomo que contiene nueve nov. litas aterradoras por distintos autores.

Precio del tomo en México. \$ 1 50
Fuera de México..... " 1 75

La Razon Social Fromont y Risler obra premiada por la Academia de Paris de Alfonso Bouvet. Es una de las mas interesantes novelas de la época.

Precio de cada ejemplar
En México..... \$ 2 00
Fuera de México..... " 2 25

Periódicos de Modas—Se despachan suscripciones en las oficinas de la Patria de todos los que se publican en Europa y Estados Unidos.

La Ralea, novela escrita por el afamado Emilio Zola. Precio de cada ejemplar

En México..... \$ 2 00
Fuera de México..... " 2 50

Maese Cornelio, graciosísima ó interesante novela escrita por el inimitable Balzac.

Precio en México..... \$ 0 50
Fuera de México..... " 0 75

Historia de la Administracion de D. Sebastian Lerdo de Tejada con varios retratos y noticias históricas de mayor interes.

Precio en la Capital..... \$ 1 00
En los Estados..... " 1 25

La Aurora Boreal, espléndida novela escrita por el famoso Enrique Rochefort.

Cada ejemplar en México.. \$ 0 50
Fuera de México..... \$ 0 62

Clave Telegráfica, con sus aplicaciones. Cada ejemplar

Dentro y fuera de México. \$ 0 12

El Atma Trasmigrada, una de las mas bonitas novelas que ha escrito Mary. Cada ejemplar.

Dentro y fuera de México. \$ 0 12

Poesias de Agapito Silva.

En México..... \$ 1 00
Fuera de México..... " 1 50

Poesias de Isabel Preto.—La reputada escritora que mereció calurosos aplausos en Europa y América, con un magnífico juicio literario escrito por Vigil.

Precio en México..... \$ 1 50
Fuera de México..... " 2 00

Romances de Peon Contreras

Precio en México..... \$ 1 00
Fuera de México..... " 1 50

El manual del Elector, dentro y fuera de México

La docena..... \$ 1 50

Album de Hidalgo, curiosa y monumental publicacion con estampas.

Precio en México..... \$ 1 50
Fuera de México..... " 2 00

Poesias Montufar Guatemalteco. Precio de cada ejemplar dentro y fuera de la capital..... \$ 0 25

Biografia del General Porfirio Diaz.

Precio en México..... \$ 0 50
Fuera de México..... " 0 75

La Estacion.—Este periódico se publica en Berlin en 26 idiomas y es el que mas circula en el mundo por su utilidad.

Edicion de lujo

Por año en México..... \$ 6 00
Fuera de México..... " 7 00
Por seis meses en México. " 4 00
Por seis meses fuera..... " 5 00

La edicion corriente cuesta un peso menos.

La Ordenanza de Aduanas edicion portátil Precio del ejemplar.... \$ 0 75

El Codigo de Comercio

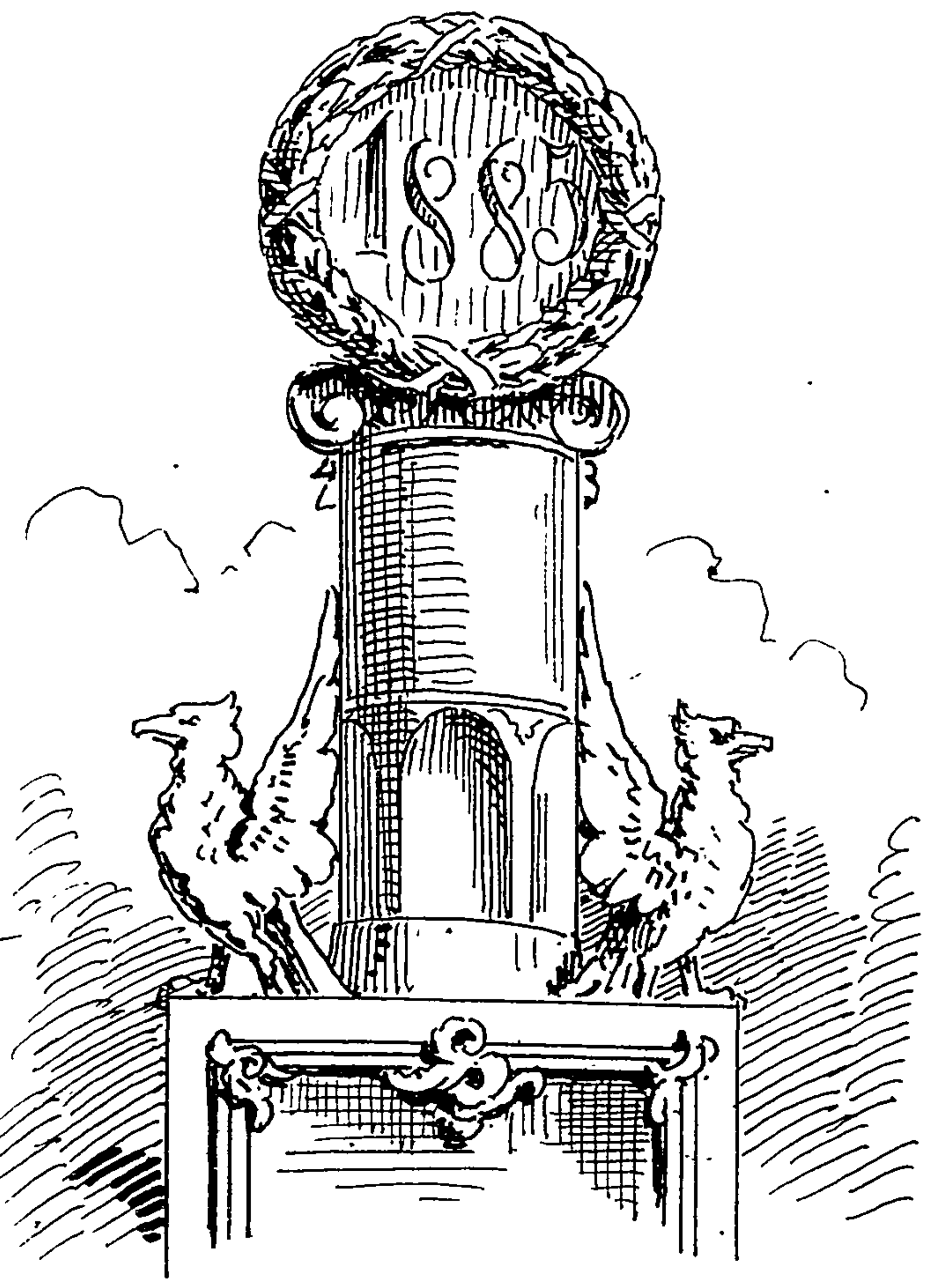
Precio del ejemplar..... \$ 0 75

La Constitucion de la Republica con sus adiciones y reformas en el texto, agregados el Código de Minería y su reglamento

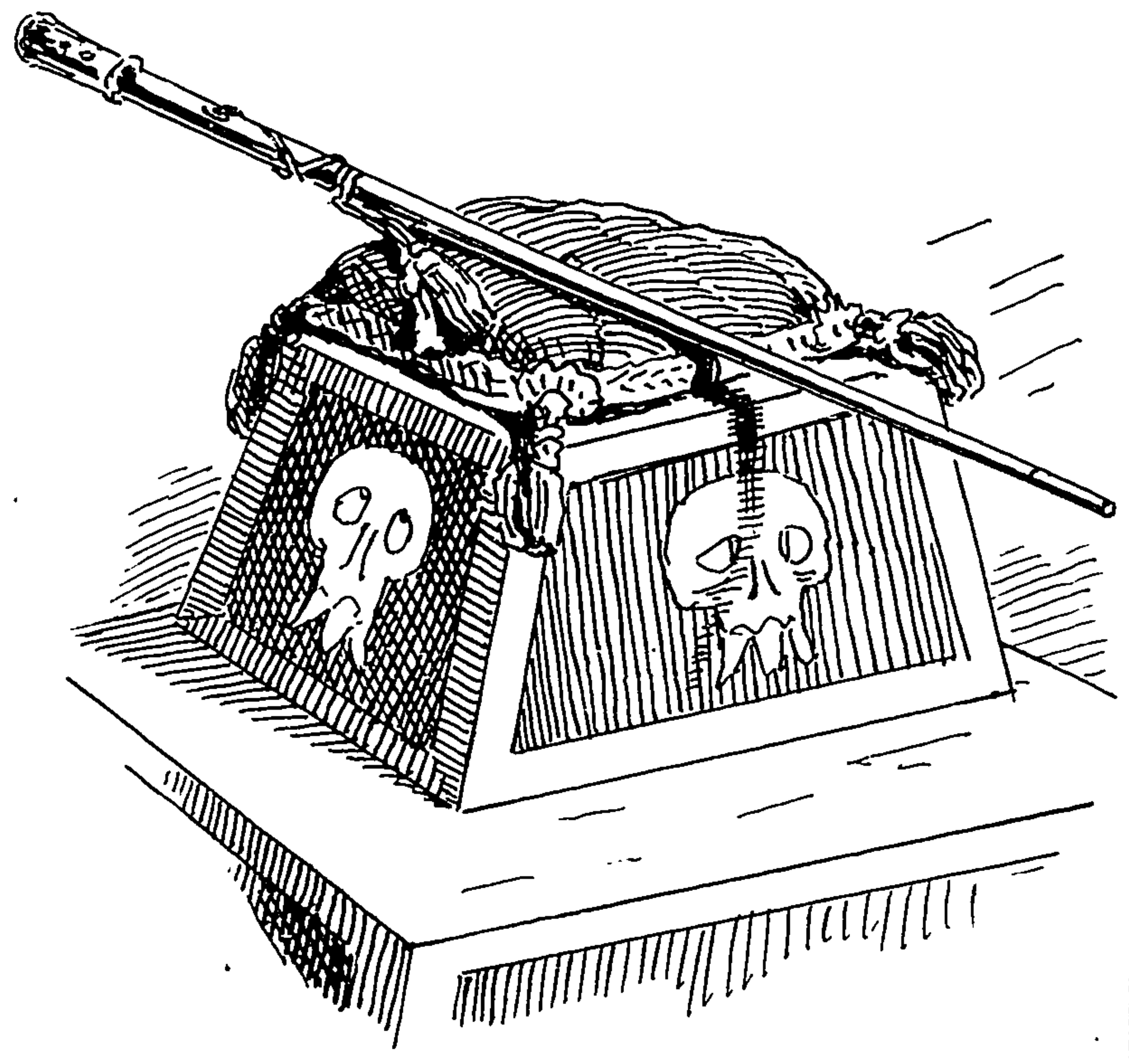
Precio de cada ejemplar... \$ 0 75
Fuera de México cada Código..... " 1 00

Código Civil.—Precio de cada ejemplar

En Mexico..... \$ 0 75
Fuera de México..... \$ 1 00



Yace aquí el Ayuntamiento
Y la verdad es que en vida
No descansó ni un momento.



JOSE CEBALLOS.
Fué una perla en el gobierno
Mas ya duerme sueño eterno.



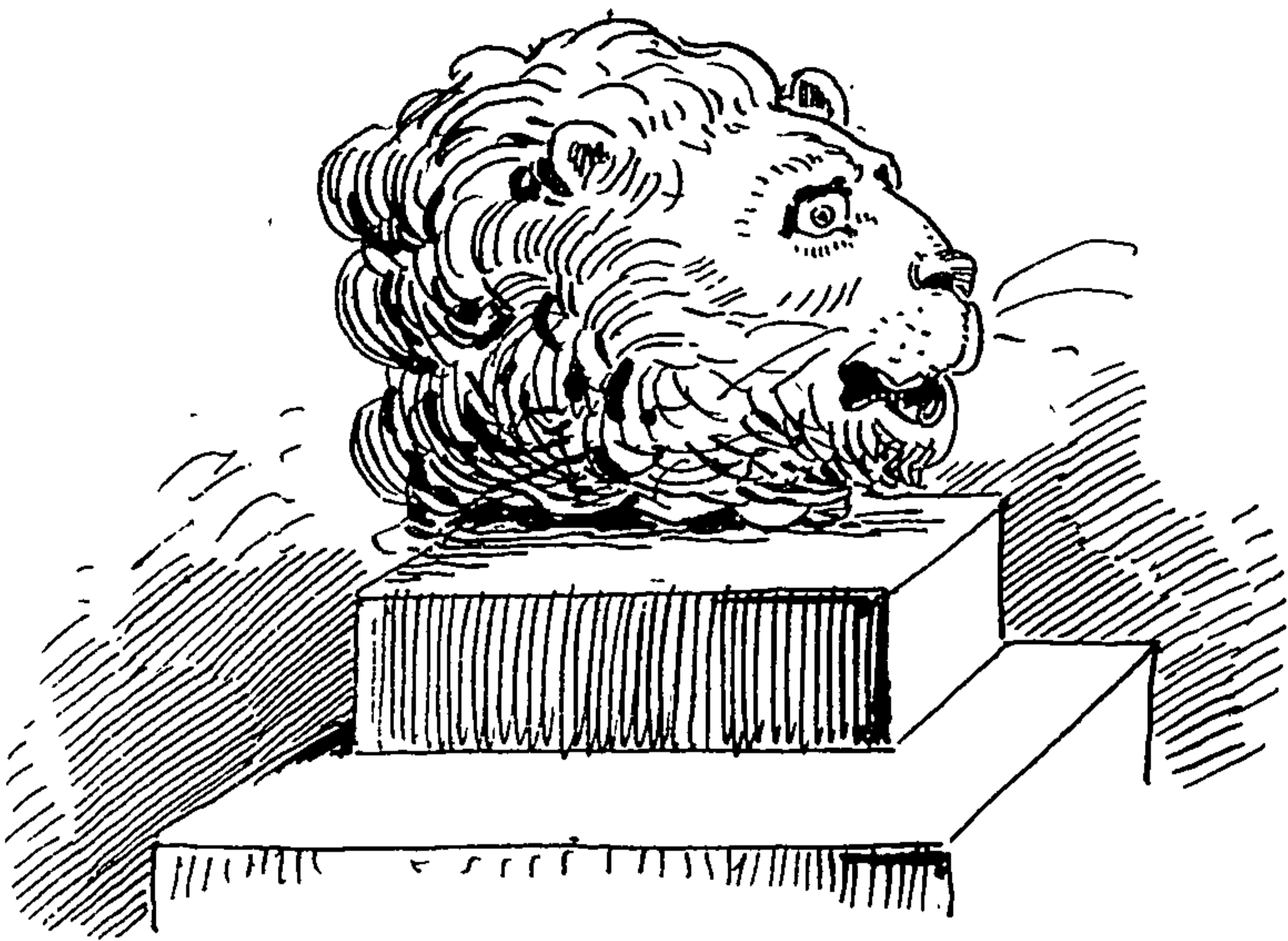
HERMENEGILDO CARRILLO.
Galante entre los galantes
Fué con las beilas, y pulcro.
Hoy yace en este sepulcro
La flor de los comandantes.



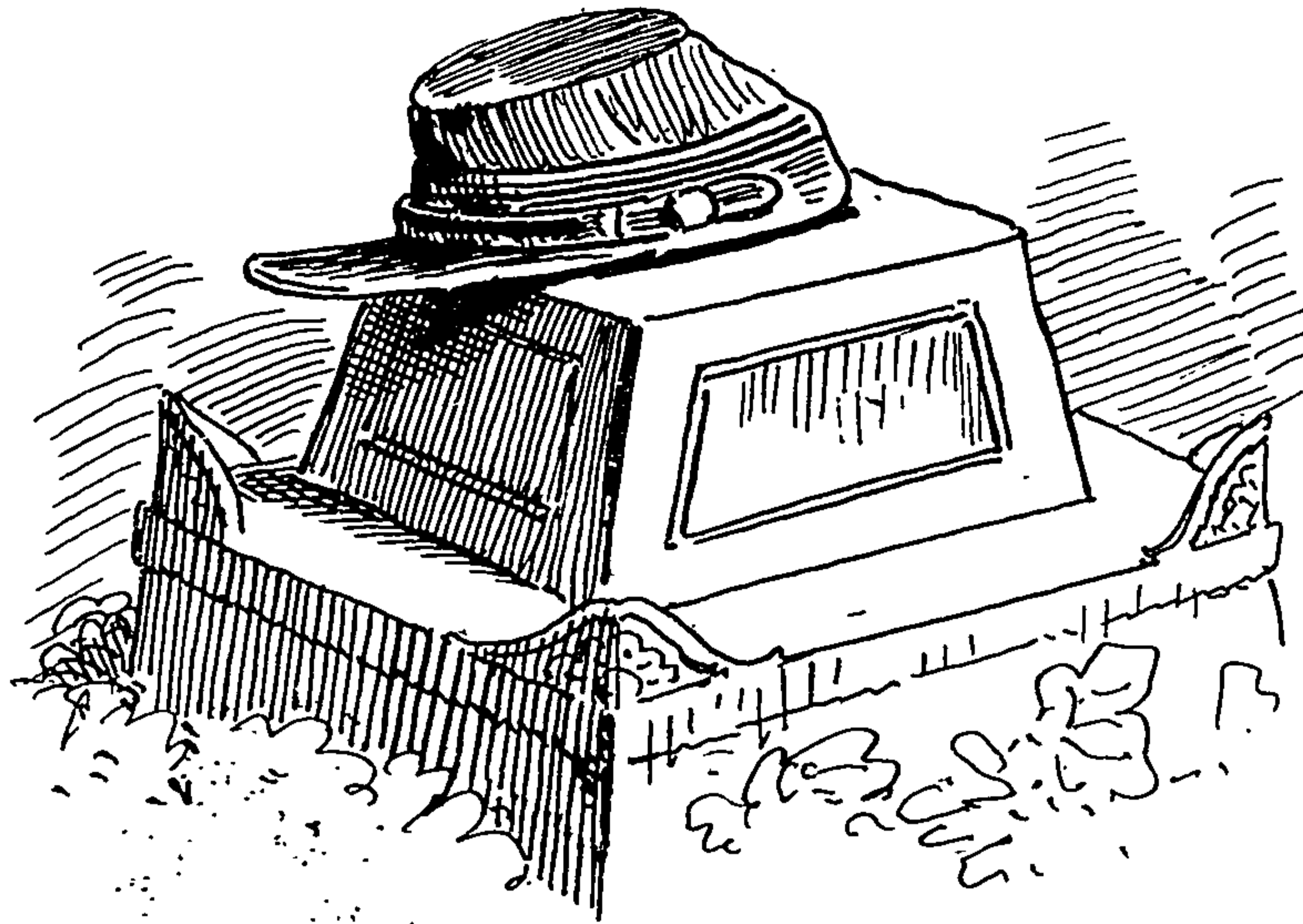
PEDRO HINOJOSA.
Murió con todo y cartera
Ya viejo... ¡quien lo dijera!

hna dm
HEMEROTECA NACIONAL
DIGITAL DE MEXICO

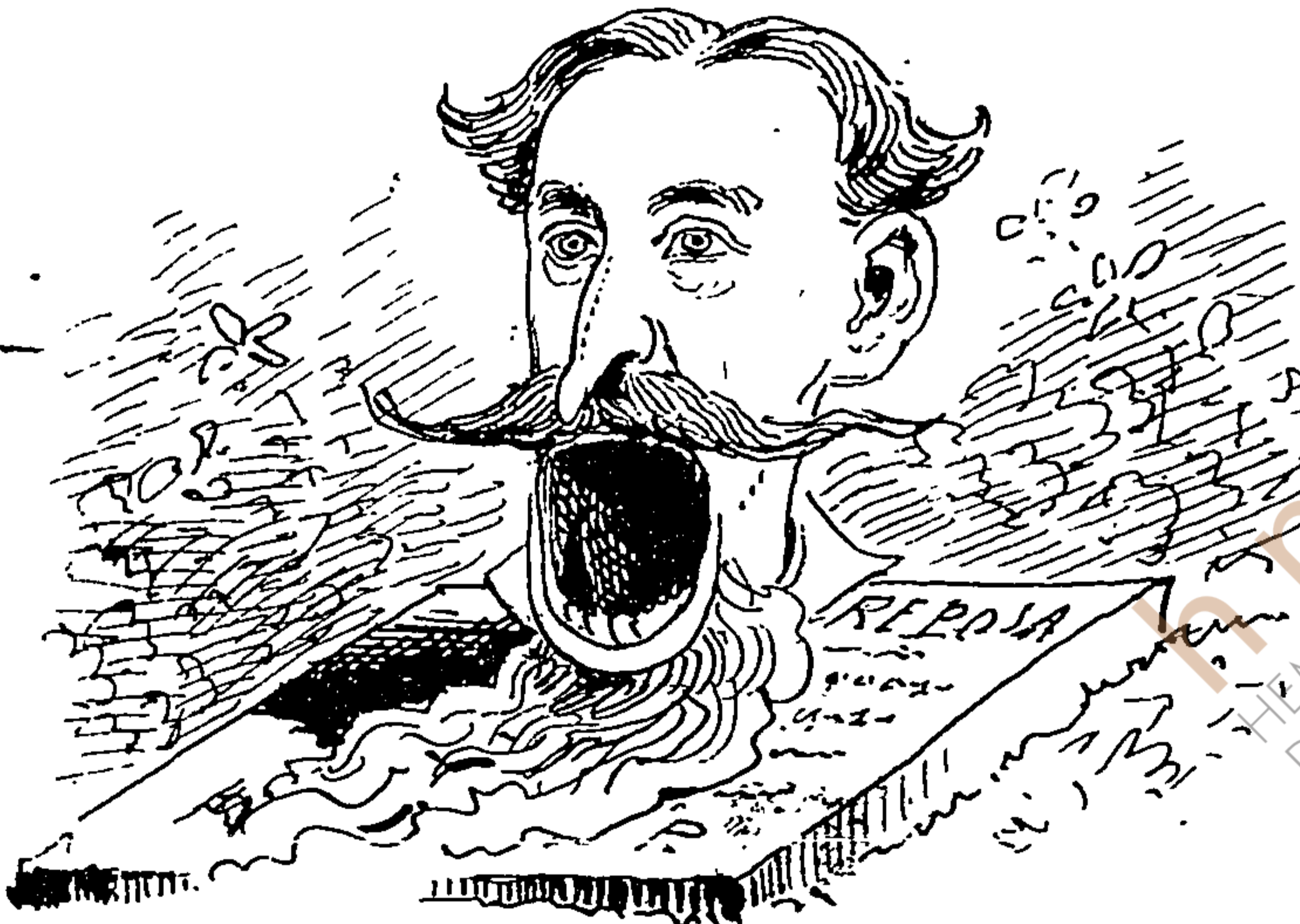
HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO



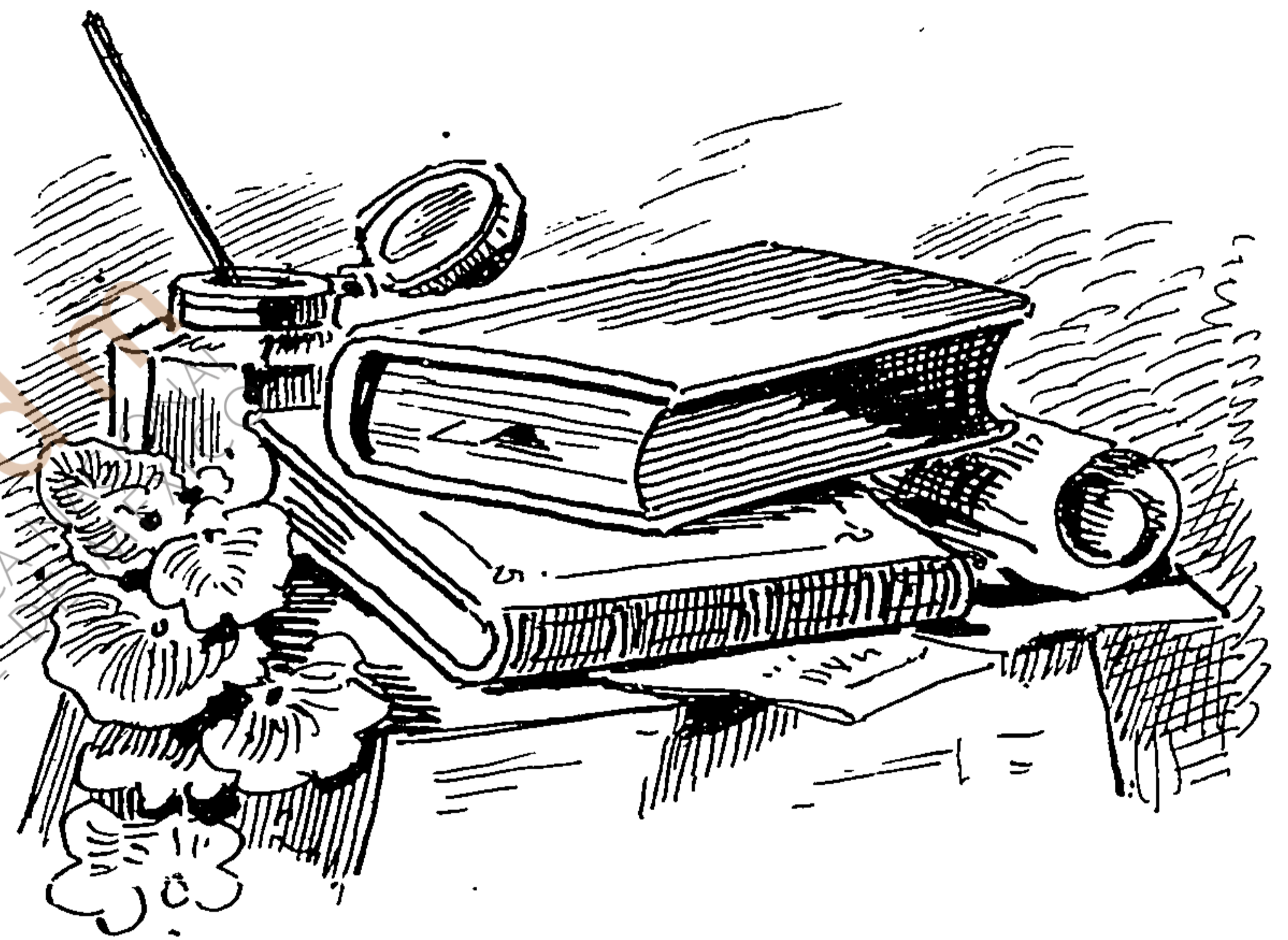
Al morir murió con brio
Agustin Rivera y Rio.



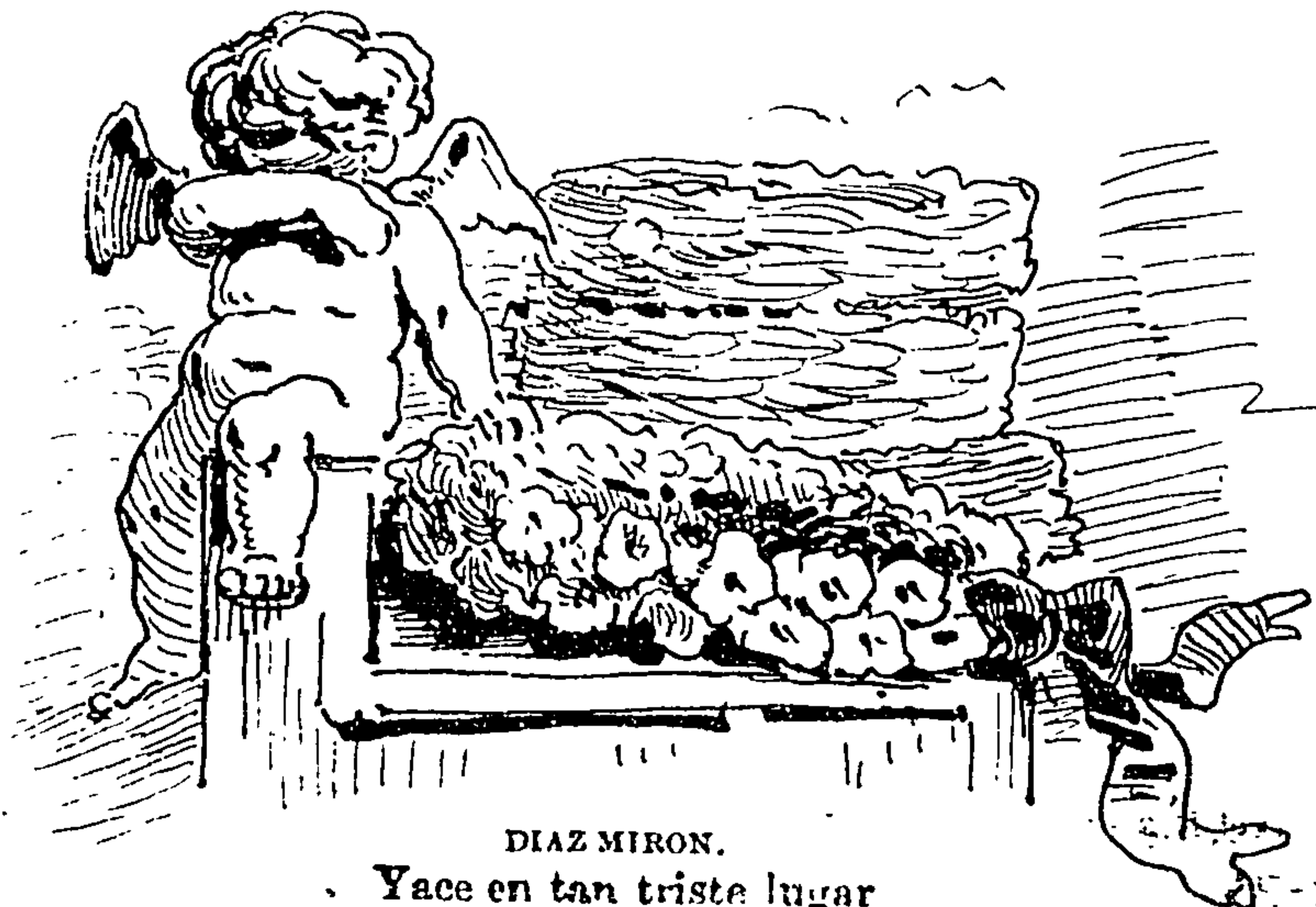
VERASTEGUI.
Dijo un verbo con enojo
Y en seguida cerró el ojo.



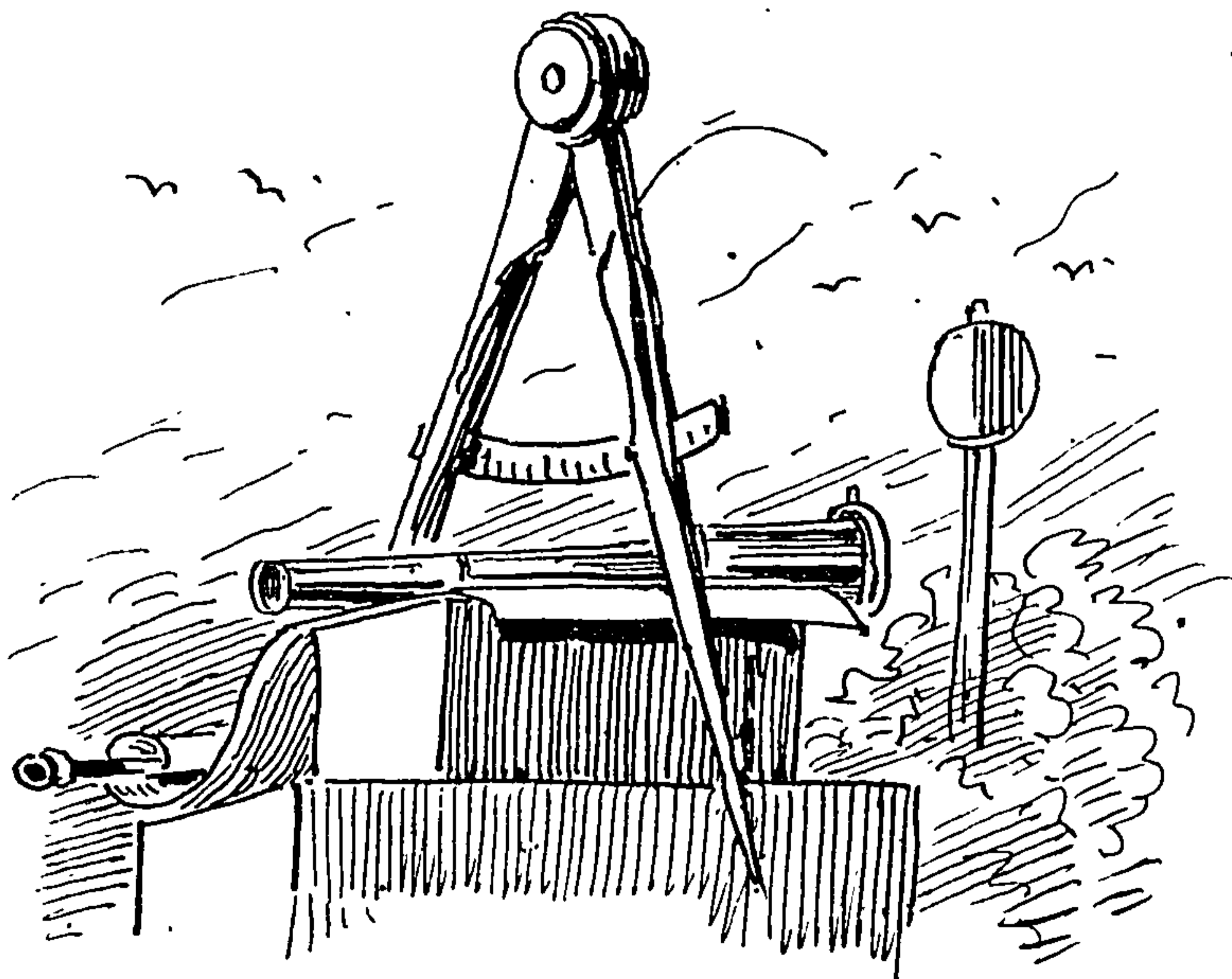
VIÑAS.
Fue enérgico diputado
Y murió desgañitado.



DURET.
Tomó el lado por lo serio
Y paró en el cementerio.



DIAZ MIRON.
Yace en tan triste lugar
Un tribuno popular.



SANCHEZ FACIO.
Fue hábil, mas perdió la pista:
¡Murió de opositorista!